

REVISTA



ESPERANZA

NUEVO TIEMPO

GUÍA DE ESTUDIO
DE LA BIBLIA



LA CURA DEL PECADO

¿QUÉ ES EL PECADO?

Conoce qué es exactamente esa fuerza del mal

¿CÓMO SURGIÓ EL MAL?

Descubre el origen del sufrimiento

¿CÓMO PODEMOS SER LIBERTADOS DEL DOLOR?

Encuentra el camino a la felicidad



¡Sé también un Ángel de Esperanza!

Los ángeles de esperanza son personas como tú, que creen en el trabajo de Nuevo Tiempo y contribuyen mensualmente para mantener el mensaje al aire

“ Nuestra prioridad es transformar vidas y llevar alegría a tu familia ”



Contáctanos por whatsapp 



+54 9 11 7081 0000



+591 7222 4047



+56 9 9802 3006



+593 9881 45172



GIROS TIGO
0982 652 000



+51 989 249 469



+598 95 729 586

HOLA

Hay un fenómeno que desde hace mucho tiempo ha estado desolando la vida de cada uno de nosotros y nos ha generado mucho dolor y sufrimiento: el pecado. Aparte de interrumpir la relación con Dios —la Fuente de vida— el pecado también envenenó las relaciones humanas. Hoy, son resultado del pecado muchos temas que se debaten en el mundo —como la explotación económica, el orgullo, la codicia, la pobreza, el prejuicio racial, la hipocresía, el odio y la discriminación (por sexo, nacionalidad, lengua, etnia, etc.) y todos los demás factores alienantes y violentos dentro de la familia humana—. La muerte es el resultado final de esta tragedia que alcanzó a todos los seres humanos. Pero la buena noticia es que esto no le tomó por sorpresa a Dios. A lo largo de esta guía de estudio descubrirás el maravilloso plan de Dios para la cura del pecado.

¡Que Dios te bendiga ricamente al leer y estudiar cada página de esta guía de estudio!

Pr. Felipe Amorim
Gerente de la Escuela Bíblica

Pr. Jared Barrenechea
Coordinador de la Escuela Bíblica

**DERECHOS DE PUBLICACIÓN
RESERVADOS A LA RED NUEVO
TIEMPO DE COMUNICACIÓN**

Rodovia SP 66 – km 86 – caixa postal 7
CEP: 12327-970 – Jacaré, SP
Tel: (12) 2127-3121

DIRECTOR GENERAL: Antonio Oliveira Tostes
DIRECTOR FINANCIERO: Josias Souza da Silva
DIVULGACIÓN Y MÁRketing: Celia Grace

E-MAIL: esperanza@nuevotiempo.org
SITIO WEB: estudiabiblia.com

IMPRESIÓN: Gráfica Massoni

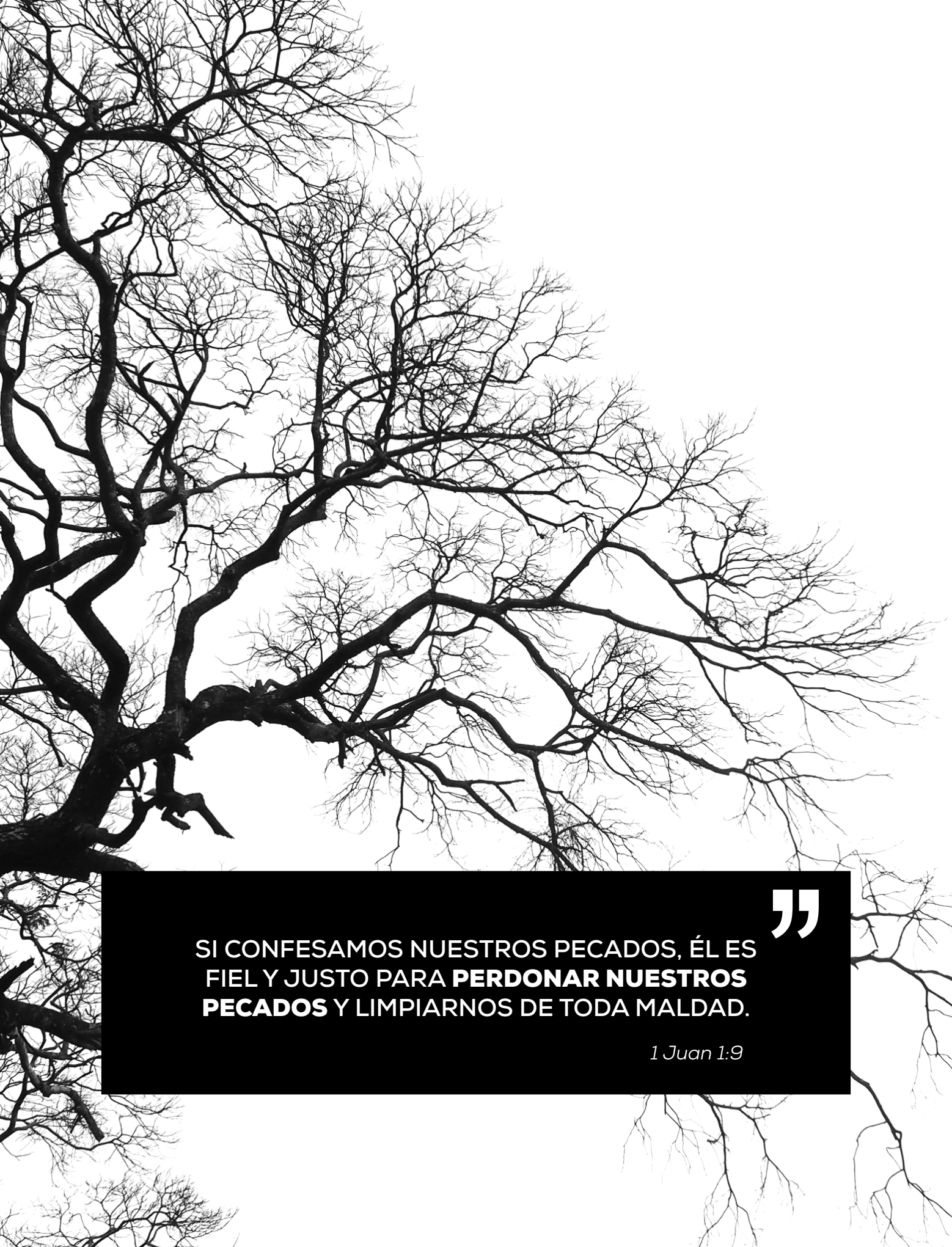
AUTOR: Rafael Rossi
REVISIÓN DE TEXTO: Jonathan Abanto
TRADUCCIÓN: Jonathan Abanto
REVISIÓN DE LENGUAJE: Jared Barrenechea, Jonathan Abanto, Koraima Cochachi

DIRECCIÓN ARTÍSTICA: Gasperazzo
CUBIERTA: Vasjan Leno
**DIAGRAMACIÓN Y DISEÑO
GRÁFICO:** NAVE Estúdio Criativo

TIPOLOGÍA: Familias - Nexa e Lato
IMÁGENES: Envato, Freepik e Shutterstock



**ESCUELA
BÍBLICA**
LA BIBLIA EN UN NUEVO TIEMPO



”
SI CONFESAMOS NUESTROS PECADOS, ÉL ES
FIEL Y JUSTO PARA **PERDONAR NUESTROS
PECADOS** Y LIMPIARNOS DE TODA MALDAD.

1 Juan 1:9

ÍNDICE

■ PÁG

6

EL ORIGEN
DEL MAL

LECCIÓN 1

■ PÁG

36

SALVACIÓN DEL
PECADO Y LA
MUERTE

LECCIÓN 5

■ PÁG

14

EL PECADO, EL
SUFRIMIENTO Y LA
MUERTE

LECCIÓN 2

■ PÁG

42

DEL REINO DEL
PECADO AL REINO
DE DIOS

LECCIÓN 6

■ PÁG

22

UN SALVADOR
PROMETIDO

LECCIÓN 3

■ PÁG

48

EL RETORNO DEL
SALVADOR

LECCIÓN 7

■ PÁG

30

LA LEY Y EL
PECADO

LECCIÓN 4

■ PÁG

54

EL FIN DEL
PECADO

LECCIÓN 8

EL ORIGEN DEL MAL

Cada vez que leemos un libro o vemos una película de ficción, lo que más nos cautiva de la trama es básicamente la narrativa en sí: la paz se ve amenazada, se inicia el caos y surge un “héroe” o un grupo de héroes que libra una gran batalla para que vuelva a reinar la paz. ¿Por qué estas narrativas y tramas son siempre tan similares? Porque involucran a seres humanos, a héroes y a villanos. Algo semejante ocurre en las historias de la Biblia. Sin embargo, la gran diferencia es que, al contrario de las obras de ficción, las historias bíblicas retratan personajes y hechos reales; una colisión entre dos imperios; una gran guerra cósmica; una lucha entre el bien y el mal.

Vayamos al inicio de ese conflicto, antes de que hubiera vida en nuestro planeta, antes incluso del comienzo del sufrimiento en el universo, para conocer un poco mejor la verdadera historia.

1

¿Cómo se inició el pecado?

Ezequiel 28:14-15

La Biblia presenta dos importantes descripciones de Lucifer en los libros de los profetas Isaías y Ezequiel (véase Isaías 14:12-14 y Ezequiel 28:12-18). Estos dos textos nos ayudan a comprender el origen del diablo y del pecado. Este era un ángel hermoso, sabio y exaltado que Dios creó. Estaba en el jardín del Edén y era un “querubín protector” y “ungido”. En Ezequiel 28:15, leemos: “Perfecto eras en todos tus caminos

desde el día que fuiste creado, hasta que se halló en ti maldad”.

Aunque el origen del pecado es un misterio, y nadie puede explicar exactamente cómo surgió, la Palabra de Dios nos revela que hubo un momento en que este ángel, usando su libertad de elección, decidió no obedecer más a Dios.

Al hacerlo, dejó que su corazón se embargara de sentimientos contrarios al plan divino y se rebeló totalmente contra Dios. En este contexto surgió el pecado. Antes de continuar este estudio, es necesario destacar la siguiente verdad: todo lo que se pueda saber sobre el origen del mal y del pecado debe considerar la libertad de elección, esto es, el libre albedrío con el que Dios nos creó a todos.

2

¿Qué pecado se encontró en Lucifer?

Isaías 14:13-14

El orgullo y el egoísmo fueron la raíz del primer pecado, que surgió en el corazón de Satanás, también conocido como Lucifer. En la Biblia, este nombre es la traducción latina de una expresión hebrea que significa ‘estrella de la mañana’. A su vez, observa cómo la referencia a la primera persona “yo” se repite en este pasaje de Isaías (“subiré”, “levantaré”, “me sentaré” y “seré semejante [al Altísimo]”).

La adoración propia fue el pecado original. Es decir, el amor al poder y el deseo de llegar a ser

igual a Dios y de tener el control fueron actitudes y sentimientos que marcaron el inicio de todo el mal que hoy conocemos. Así, el egoísmo y el orgullo se convierten en la raíz de muchos problemas en el mundo, ya sea en la casa, en la escuela o entre las naciones.

Al ver tanto dolor y sufrimiento en el mundo, debemos recordar siempre que Satanás es el autor de todo mal, destrucción y muerte (Juan 10:10).

3

¿Qué sucedió con el diablo después de su rebelión en el cielo?

Apocalipsis 12:3-4

El dragón descrito en este pasaje es el mismo Satanás, que fue expulsado del cielo después de su rebelión. Una pregunta que se oye a menudo es ¿por qué Dios no lo destruyó inmediatamente? Seguramente, así se habría evitado todo el sufrimiento del mundo. Pero ¿se habría resuelto el problema?

La respuesta es ¡no! Si Dios hubiera

destruido a Satanás, los otros ángeles habrían pensado que las acusaciones estaban fundadas. Habrían servido a Dios por miedo y no por elección y amor. Habrían pensado: “¡Si cruzamos la línea, Dios acabará con nosotros!”. Por eso, debían verse los resultados de la rebelión para que esta no vuelva a ocurrir.

El nombre Miguel, del hebreo *Mikā'el*, significa “¿Quién es como Dios?”. Este nombre aparece cinco veces en la Biblia: “En el libro de Daniel es el comandante o ‘el jefe de los príncipes’ de los ángeles que pelearon la batalla contra los príncipes de los reinos de Persia y de Grecia (10:13, 21), que son identificados como Satanás. En Daniel 12:1, Miguel es él ‘gran príncipe’ que protege al pueblo de Dios en los días finales de la historia de la tierra. En Judas 9 él es el ‘arcángel’ y aquí en Apocalipsis 12:7 es el comandante del ejército celestial.¹

ES LA “VOZ DE ARCÁNGEL” LA
QUE LOS **DESPERTARÁ** DE LA
MUERTE. ”

IDENTIDAD DE MIGUEL

Al describir la resurrección de los justos, Pablo afirma que es la “voz de arcángel” la que los despertará de la muerte (véase 1 Tesalonicenses 4:16). Pero ¿de quién es esta voz? Según el evangelio de Juan, la voz de Jesús despertará a los muertos. El texto dice: “Viene la hora, y ahora es, cuando los muertos oirán la voz del Hijo de Dios; y los que la oyeren vivirán... No os maravilléis de esto; porque vendrá hora cuando todos los que están en los sepulcros oirán su voz” (Juan 5:25, 28). Puesto que Jesús es Dios eterno (Juan 1:1, 14) y poseedor de las “llaves de la muerte” (Apocalipsis 1:18), ninguna criatura angélica podría ser identificada como Miguel.

De este modo, creemos que este nombre

(“¿Quién es como Dios?”) es un título aplicado apropiadamente a Cristo, que es “la imagen del Dios invisible” (Colosenses 1:15) y “la expresión exacta de su naturaleza” (Hebreos 1:3). Por lo tanto, Satanás no fue arrojado del cielo por un ángel. Fue desarraigado de allí y expulsado por el poder de Cristo.

EL CONFLICTO SE EXPANDE

Tras la expulsión del cielo, el foco del conflicto cósmico se trasladó al planeta Tierra, la creación que Dios había declarado ser perfecta. En el Edén, el Creador siguió brindando a Adán y Eva la posibilidad de elegir. El árbol en medio del jardín debía ser una prueba para que ejerzan su libre albedrío.

¹ Ranko Stefanovic, *La revelación de Jesucristo: Comentario del libro del Apocalipsis, 2.a de.* (Berrien Springs, MI: Andrews University Press, 2013), 392.

SATANÁS NO FUE ARROJADO
DEL CIELO POR UN ÁNGEL.
FUE DESARRAIGADO DE ALLÍ Y
EXPULSADO POR EL **PODER DE
CRISTO.**

”

5

¿Qué engaños profirió la serpiente en el jardín del Edén?

Génesis 3:4-5

La idea de ser semejante a Dios es antigua. Lucifer ya había manifestado el mismo pensamiento cuando se rebeló en el cielo. Los ataques del diablo al carácter de Dios van en dos direcciones:

1º

Quiere que creamos que Dios no es amor. La serpiente alegó que Dios estaba privando a Eva de algo. En otras palabras, es como si el diablo dijera: “A Dios no le importas realmente. No te ama”.

2º

Quiere convencernos de que no hay consecuencias por desobedecer la ley de Dios. Satanás afirmó que Eva no moriría por desobedecer a Dios al comer del fruto prohibido. Según el enemigo, desobedecer a Dios no es gran cosa, porque su Palabra y sus leyes no tienen importancia ni relevancia para la humanidad.

Estas dos mentiras siguen susurrándose de diversas maneras a la humanidad a lo largo de los tiempos. Satanás ha sugerido constantemente a los seres humanos que Dios no es amor y que los deseos humanos deben colocarse por encima de las leyes divinas.

6

¿Qué decisión tomaron Adán y Eva?

Génesis 3:6

Por desgracia, Eva cedió a la tentación de Satanás e indujo a Adán a cometer el mismo pecado. Este mundo se convirtió en un planeta en rebelión contra Dios. Así, como consecuencia del pecado, entraron en nuestro mundo la enfermedad, la desesperación, la destrucción y la muerte. ¿Y quién es el responsable de todo este sufrimiento? ¡El diablo!



EL AUTOR DEL SUFRIMIENTO

La historia del sufrimiento de Job, registrada en los capítulos 1 y 2 del libro que lleva su nombre, lo deja muy claro. Satanás causó la destrucción de sus animales y la muerte de sus hijos, y le infligió dolor físico. Siempre hay que señalar al diablo como el verdadero autor de todo el sufrimiento humano.

Ahora, planteemos la siguiente pregunta:

un Dios amoroso ¿cómo debe responder a la rebelión del diablo y de la humanidad? ¿Cómo puede Dios alcanzar a un planeta rebelde que cree en las mentiras del diablo? Ante todo, debemos entender que Dios siempre está buscando a sus hijos. Preguntó a Adán y Eva: “¿Dónde estás?” (Génesis 3:9). Cuando finalmente los encontró escondidos en los arbustos, les hizo una promesa.

Génesis 3:15

En este pasaje, la simiente de la mujer representa a Cristo, que aplastaría la cabeza de la serpiente y así liberaría a la humanidad del sufrimiento y la muerte. Génesis 3 no solo cuenta la historia de la entrada del pecado en el mundo: también muestra la promesa de cómo Dios proveería un Salvador para rescatar a la raza que sucumbió al pecado.

La promesa de Dios demuestra que Lucifer estaba equivocado. El Señor sí se preocupa por nosotros, y por eso compartió nuestro sufrimiento (2 Corintios 5:19). No solo nos visitó, sino que se hizo uno de nosotros (Mateo 1:23; Filipenses 2:5-8). Por medio de Jesús, el amor de Dios rompió el dominio de Satanás en la tierra y nos liberó de la esclavitud del pecado y la muerte (Romanos 5:8; 1 Juan 3:8).

En Jesús, Dios “se hizo carne y habitó entre nosotros” (Juan 1:14). Cristo vino a este mundo para poner fin al sufrimiento humano y darnos esperanza eterna. ¿Cómo fue posible esto? Muriendo en la cruz para que tuviéramos esperanza. El amor no solo nos otorga el derecho a decir “sí” a Dios, sino que también nos concede la autonomía y las fuerzas para decir “no” al enemigo y al pecado. Recuerda: Dios es amor, y, como resultado, te concede el derecho a decidir y te insta a aceptar la salvación.



CONCLUSIÓN

La guerra civil estadounidense de principios de la década de 1860 se desencadenó buscando liberar a los esclavos. Se reconoce la batalla de Gettysburg como aquella en que se resolvió la guerra. Tres días de sangrientos combates del 1 al 3 de julio de 1863 dejaron cincuenta y cinco mil bajas en el campo de batalla. Al final del tercer día, quedó un espectáculo impactante.

No obstante, si hubiéramos podido ver lo que ocurrió aquella noche, habríamos observado a un hombre con una lámpara de aceite, corriendo entre los montones de cadáveres y los heridos que gemían. Era un agricultor que vivía no muy lejos de allí y sabía que su hijo había estado en esa batalla, y fue a buscarlo.

Mientras se acercaba a una pila tras otra de cuerpos desmembrados, gritaba: “John Hartman, tu padre te está buscando. ¿Dónde estás, John?”. Esto se prolongó durante algún tiempo, hasta que finalmente el padre escuchó lo que deseaba oír: “Aquí estoy, papá”.

El hijo estaba herido, así que el padre se agachó, lo tomó por los brazos y lo llevó a su casa para restaurarle la salud y la vida. De igual forma, Dios, desde el Edén hasta hoy, está buscando a sus hijos e hijas abatidos por la sangrienta guerra de este mundo. ¿Puedes oír su voz amorosa que pregunta: “Hijo mío, ¿dónde estás?”.

DECISIÓN

Como John Hartman, ¿te gustaría decirle a Dios: “Aquí estoy, Padre”? Recuerda: ¡hay esperanza! ¡Hay una salida! ¡Hay una solución! Si tu respuesta es afirmativa, repite esta oración:

MI ORACIÓN

Padre, he caminado por caminos desviados, he tomado decisiones equivocadas y me he hecho daño. Necesito un nuevo comienzo y quiero dar este paso de fe pidiéndole al Señor que me perdone y me restaure completamente. Quiero caminar siempre a tu lado. En el nombre de Jesús, ¡amén!

EL PECADO EL SUFRIMIENTO Y LA MUERTE

¿PERMITE DIOS QUE SUS HIJOS SUFRAN?

En 1933, tras llegar al poder Adolf Hitler y su ejército nazi en Alemania, se crearon campos de concentración por todo el país para confinar a los judíos. En lugares como Buchenwald, se perpetraron de forma espantosa abusos, torturas y muerte. Por lo general, se deshacían de los cuerpos muertos cremándolos o enterrándolos en fosas comunes. Si consideráramos la visión de un infierno donde Dios tortura a la gente en el fuego eternamente, podríamos preguntarnos si un día Dios tendría que disculparse con Hitler, ya que tal tortura eterna sería mucho mayor que el mal que los nazis infligieron a millones de judíos.

No hay duda de que el sufrimiento y la muerte son fruto del pecado. Creer que Dios está de acuerdo con el sufrimiento es tener una visión equivocada de él. Esto nos lleva a plantearnos algunas preguntas: ¿qué es el pecado? ¿Por qué permite Dios que sus hijos sufran? ¿Cómo podemos afrontar el sufrimiento? ¿Cuánto tiempo durará el sufrimiento? Vayamos al texto bíblico para entender lo que la Palabra de Dios tiene que decir sobre este tema.

1

De acuerdo con la Biblia, ¿qué es el pecado?

1 Juan 3:4; Romanos 7:17-21

La Biblia afirma que el pecado es la “transgresión de la ley”. Esto significa que pecar no es simplemente errar, sino rebelarse contra la ley de Dios. Sin embargo, el pecado es algo más que actos específicos (cometidos u omitidos) contra la ley: es también un estado que se encuentra arraigado en el corazón humano, un estado que controla, domina y lleva al ser humano a ir contra la ley de Dios (Romanos 7:14-23). Por lo tanto, nuestra tendencia natural es hacia el pecado y la depravación (Jeremías 17:9), lo cual resulta en dolor, pena, injusticia, miseria y sufrimiento.

Ahora bien, el pecado entró en el mundo como resultado de la transgresión de Adán y Eva (Romanos 5:12). De este modo, sus consecuencias, incluida la muerte, pasaron a formar parte de la experiencia de todo ser humano, “porque todos han pecado” (Romanos 3:23). Sin embargo, esto no significa que carguemos con el pecado original de Adán; es decir, no somos culpables ni responsables por la transgresión de Adán. Somos pecadores porque heredamos la naturaleza pecaminosa de Adán, y esto se refleja inevitablemente en nuestras actitudes y elecciones (Salmo 51:5).

2

¿Quiénes sufren con los resultados del pecado?

Proverbios 13:21; Salmos 34:19

Existe la idea errónea de que si alguien está con Dios, no tendrá problemas. Otro error es pensar que quien tiene problemas se debe a que se ha alejado de Dios. No debemos concluir que si una persona sufre es porque ha pecado, o que si a alguien le va bien es porque Dios está con él. Es cierto es que hay sufrimientos que se derivan de las decisiones equivocadas, pero los seres humanos vivimos en un mundo malvado infestado de pecado, por lo que todos sufriremos sus consecuencias.

Cuando concluimos que siempre que una persona sufre se debe a que está alejada de Dios, innecesariamente añadimos a su sufrimiento una carga aún mayor. En nuestro mundo de pecado, el mal afecta tanto a las personas buenas como a las malas, por eso debemos comprender que el sufrimiento no siempre es sinónimo de andar en pecado.

3

¿Por qué permite Dios que sus hijos sufran?

Romanos 5:3-4; Job 23:10

Dios no causa el sufrimiento a nadie, pero muchas veces lo permite. La razón de esto es que el Señor tiene propósitos pedagógicos. Al permitirnos pasar por el dolor y la aflicción, bajo su dirección, el sufrimiento nos purifica, nos refina y nos transforma.

Por supuesto, a nadie le gusta sufrir, pero debemos entender que es en medio de las dificultades cuando nos volvemos más dependientes de Dios y reconocemos que nuestras fuerzas son insuficientes

y que necesitamos diariamente el poder del Espíritu Santo en nuestras vidas.

Dios transforma el sufrimiento en una experiencia de aprendizaje y crecimiento que nos prepara para la vida. El mismo dolor que te induce a reclamarle a Dios te llevará a glorificarlo si aprendes de ese dolor. Por eso, en el sufrimiento, nuestra pregunta debería ser “Señor, ¿qué quieres que aprenda de ti? ¿Qué quieres cambiar en mí?”.

4

¿Cómo podemos vencer el sufrimiento?

1 Pedro 5:6-7


Debemos recordar que, a pesar del sufrimiento y las crisis, Dios permanece a nuestro lado y nunca nos abandonará. Él es mayor que cualquier problema que experimentemos. El Señor nunca permitirá que pasemos sufriendo más tiempo de lo necesario (1 Corintios 10:13). Dios entregó su propia vida para que nosotros pudiéramos disfrutar de vida, paz y bienestar.

Recuerda: ningún dolor dura para siempre.

Si no te aferras a Cristo, el dolor pasará, pero la experiencia no habrá sido productiva y no podrás recibir lo que Dios tenía preparado para ti. Por eso, confía en Dios. Quédate a su lado cada día. Aférrate a él, porque te levantará, te sostendrá y te proporcionará las fuerzas que necesitas para atravesar los desiertos de la vida. Ten la seguridad de que él es fiel y cumplirá los planes de amor que tiene para tu vida (Jeremías 29:11).

EL MAL AFECTA TANTO A LAS PERSONAS BUENAS COMO A LAS MALAS, POR ESO DEBEMOS COMPRENDER QUE EL **SUFRIMIENTO** NO SIEMPRE ES SINÓNIMO DE ANDAR EN PECADO.

”



DEBEMOS RECORDAR QUE, A PESAR DEL SUFRIMIENTO Y LAS CRISIS, DIOS PERMANECE A NUESTRO LADO Y NUNCA NOS ABANDONARÁ.

”

5

¿Cuál es la consecuencia final del pecado?

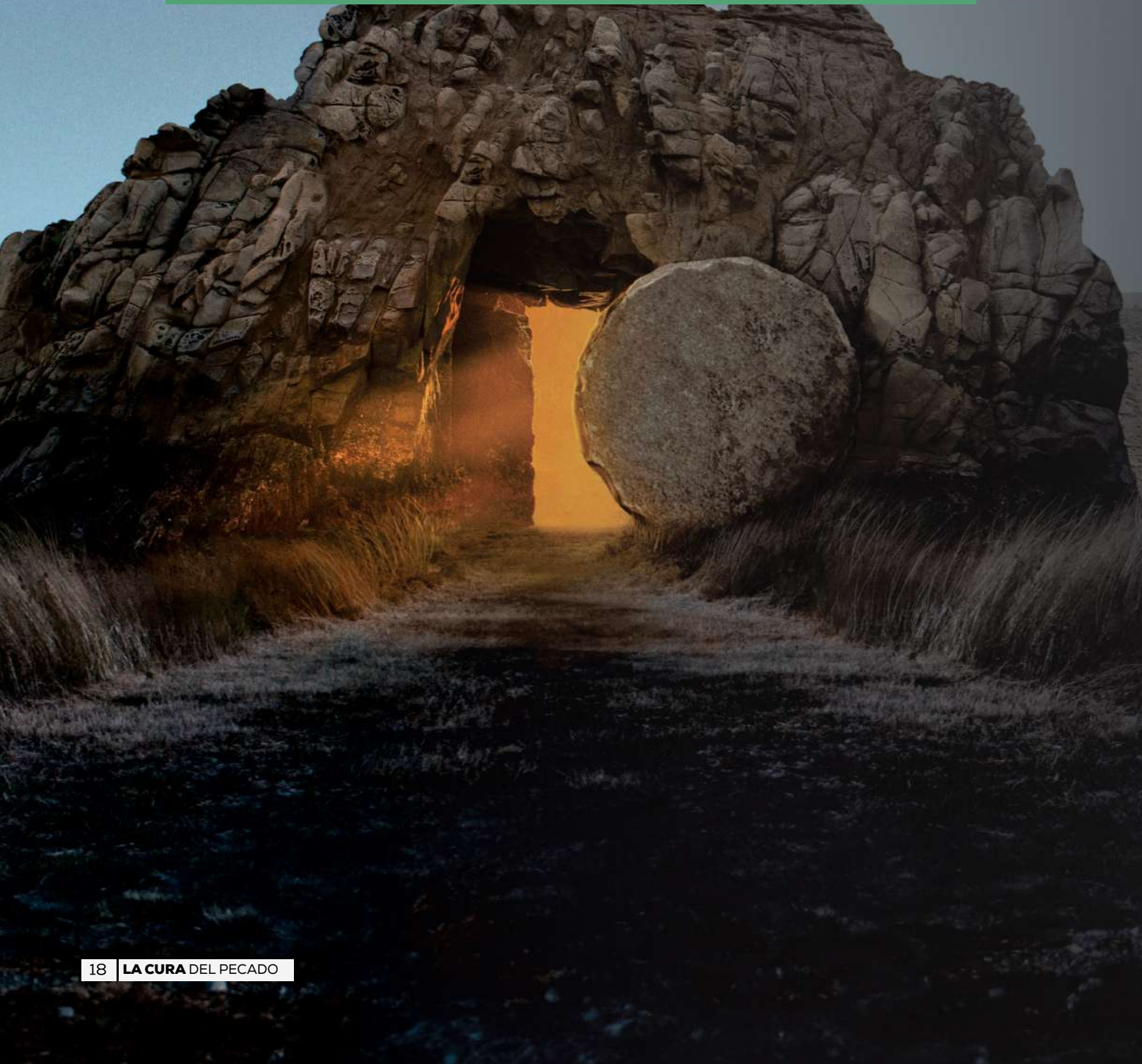
Romanos 6:23

Algunos piensan que la muerte llegó a la humanidad como un castigo de Dios. ¡Esto no es verdad! Al respecto, debemos entender que hay dos muertes. La primera es el resultado natural del pecado, y es inevitable.

EL QUE TENGA OÍDOS, QUE OIGA LO QUE EL ESPÍRITU DICE A LAS IGLESIAS. EL QUE SALGA **VENCEDOR** NO SUFRIRÁ DAÑO ALGUNO DE LA SEGUNDA **MUERTE**.

”

Apocalipsis 2:11



La segunda les ocurrirá solo a aquellos que no se arrepintieron y rechazaron la gracia salvadora de Jesús. De este modo, la paga del pecado solo puede ser la “muerte eterna”, lo que la Biblia denomina “segunda muerte”. Esto lo encontramos en Apocalipsis 2:11, que dice: “El que tenga oídos, que oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. El que salga vencedor no sufrirá daño alguno de la segunda muerte” (NVI).

6 ¿Qué hizo Jesús para librarnos de la muerte eterna?

Isaías 53:4-6

Cristo experimentó en la cruz lo que realmente es el dolor, la angustia y el sufrimiento. A través de Adán y Eva, el pecado y todas sus consecuencias entraron en el mundo. La buena noticia es que Jesús sufrió en nuestro lugar para que volvamos a disfrutar de la vida eterna. Pero esto no significa que ya no tendremos más sufrimiento en este mundo de dolor y pecado.

El sufrimiento y la muerte de Jesús nos asegura que nuestro sufrimiento aquí será pasajero y que Cristo ya venció el pecado y la muerte y nos

garantiza la victoria final sobre todo sufrimiento. Jesús mismo declaró: “Estas cosas les he hablado para que en mí tengan paz. En el mundo tendrán aflicción; pero confíen, yo he vencido al mundo” (Juan 16:33, RVC). Esta es la victoria eterna que Cristo nos ha asegurado en la cruz del Calvario.

En relación con esto, hay tres planteamientos que debemos considerar para reconciliar la idea del sufrimiento, la muerte y la destrucción eterna con la realidad de un Dios amoroso.

1

El pecado es destructivo y no puede existir para siempre.

2

Dios es un Padre justo y compasivo, y la aniquilación de los malvados y la erradicación del mal es un acto de amor.

3

El Calvario es la mayor demostración de la armonía entre el amor y la justicia de Dios.

JESÚS NOS GARANTIZA LA **VICTORIA FINAL** SOBRE TODO SUFRIMIENTO.

El pecado y todo el sufrimiento que acarrea dejará de existir, porque se habrá cumplido la maravillosa promesa de Cristo: “He aquí, yo hago nuevas todas las cosas” (Apocalipsis 21:5). Todas las cosas serán restauradas a su condición original, como era en el Edén antes del pecado. La muerte dejará de existir. Ya no vamos a llorar más por nuestros seres queridos. Dios ha prometido que va a enjugar toda lágrima, y ya no habrá más motivo para el llanto, el dolor ni la tristeza. Todo lo que nos causa terror, miedo, angustia o ansiedad habrá quedado en el pasado.



CONCLUSIÓN

Cierta vez, el erudito escocés William Barclay contó la historia de un misionero que fue a una aldea indígena para contar la historia de Jesús. Luego de su exposición, el misionero cristiano, valiéndose de una pared blanca como pantalla, mostró unas diapositivas de Jesús. Cuando apareció la imagen de Cristo en la cruz, un hombre se levantó y exclamó: “¡Desciende de la cruz, Hijo de Dios! ¡Yo, y no tú, debería estar colgado en esa cruz!”.¹ Cristo, el eterno Hijo de Dios, soportó el dolor, el sufrimiento y la injusticia a fin de salvarnos. Como escribió J. C. Ryle: “Su muerte fue el pago de nuestra deuda con Dios. Sin su muerte, seríamos los más miserables de todas las criaturas”.²

DECISIÓN

Pablo escribió que “ya no hay ninguna condenación para los que están unidos a Cristo Jesús” (Romanos 8:1, NVI). La única manera de ser librados de la condenación de la muerte eterna es confiar nuestras vidas a Jesús, reconociéndolo como nuestro único Señor y Salvador. ¿Te gustaría hacer esto ahora mismo? Si este es tu deseo, repite la siguiente oración:

MI ORACIÓN

Padre de amor, muchas gracias por proporcionar un medio para librarme de la condenación de la muerte eterna. Estoy muy agradecido de que Jesús sea mi sustituto, mi Señor y mi Salvador. Quiero habitar para siempre en tu presencia. En el nombre de Jesús, ¡amén!

¹ G. Curtis Jones, *1000 illustrations for preaching and teaching* (Nashville, TN: Broadman & Holman Publishers, 1986), 93.

² Elliot Ritzema y Elizabeth Vince, orgs. *300 quotations for preachers from the Modern Church, Pastorum Series* (Bellingham, WA: Lexham Press, 2013).

UN SALVADOR PROMETIDO

LA HISTORIA HABLA

Jesús de Nazaret fue un personaje histórico, que vivió realmente hace dos mil años en Palestina. Incluso hoy, ningún historiador serio cuestiona su existencia. Hay innumerables evidencias, además de los textos bíblicos, que comprueban sin lugar a dudas la vida y la trayectoria de Jesús aquí en la tierra. Varios eruditos y escritores no cristianos de la antigüedad escribieron sobre él.

- Thallus (52 d. C.) fue un historiador secular del siglo I y uno de los primeros en escribir sobre la “muerte de Jesús” no según el cristianismo, sino como documento histórico. Al hablar de la oscuridad que cayó sobre la tierra durante la crucifixión de Cristo, la trató como si fuera un eclipse.¹

- El escritor sirio conocido como Mara Bar-Serapión está considerado como una de las primeras referencias no judías y no cristianas a Jesús. En la segunda mitad del siglo I, escribió desde la cárcel una carta de ánimo a su hijo, en la que mencionaba la muerte de Jesús.²

- Otro que escribió sobre Jesús fue Flavio Josefo, un historiador judío que vivió entre el 37 y el 97 d. C. Fue consejero del general romano Vespasiano (que luego se convirtió en emperador de Roma). La arqueología ha comprobado lo que Josefo escribió con mucha precisión sobre la caída de Masada en el año 73 d. C. Por eso, Josefo se convierte en un escritor no cristiano fiable que testifica de la historicidad de Jesucristo.³

- Tácito, que vivió entre el 55 y el 120 d. C., conocido como el mayor historiador de la antigua Roma, escribió: “Christus (o Cristo), de quien procede el nombre [“cristiano”], sufrió la pena extrema durante el reinado de Tiberio a manos de uno de nuestros procuradores, Poncio Pilato”.⁴

¹ F. F. Bruce, *Jesus and Christian Origins Outside the New Testament* (Grand Rapids: Eerdmans, 1974), 113.

² J. McDowell y B. Wilson, *Ele Andou Entre Nós: Evidências do Jesus Histórico* (São Paulo: Candeia, 1988), 47.

³ Scott R. Moore, “Jewish War; the”, in *The Lexham Bible Dictionary*, org. John D. Barry et al. (Bellingham, WA: Lexham Press, 2016).

⁴ Tácito, *Anais*, 15.44.3.

No hay duda: Jesús es un personaje histórico muy importante que vivió hace dos mil años en Palestina. Sin embargo, surge una pregunta: ¿Era realmente Dios? Veamos qué nos dice la Biblia al respecto.

En las Sagradas Escrituras, la información y la simbología sobre la vida de Jesús, en su mayor parte, fueron escritos originalmente entre el 1500 y el 500 a. C. En el Antiguo Testamento, encontramos varias profecías que apuntan a Jesús. Hay profecías sobre su nacimiento, su manera de vivir, su traición, su sufrimiento, su muerte y su resurrección.

El Dr. James Strange, de la Universidad de Florida, examinó la probabilidad estadística de que las 48 predicciones mesiánicas se cumplieran en la vida de una sola persona. Llegó a la conclusión de que dicha probabilidad es de 1 en 100 seguida de 136 ceros. En otras palabras, es imposible que algo así ocurra simplemente por casualidad. Los simbolismos y las profecías que se cumplieron en la vida de Jesús atestiguan la veracidad de la Biblia, a la vez que testifican de la divinidad de Cristo.

PREDICCIONES DE LA VIDA DE CRISTO

1

¿Dónde y cómo sería el nacimiento de Jesús?

Miqueas 5:2; Isaías 7:14

Cientos de años antes de su nacimiento, la Biblia, a través de varios profetas, entre ellos Isaías, Zacarías, Jeremías y Miqueas, anunció que Jesús nacería en Belén, y así sucedió exactamente. El Nuevo Testamento lo confirma. Véase Mateo 2:1: “Cuando Jesús nació en Belén de Judea en días del rey Herodes, vinieron del oriente a Jerusalén unos magos”. Las profecías también anunciaban que Jesús nacería de una virgen, y la Biblia confirma su nacimiento sobrenatural en Lucas 1:34-35:

“Entonces María dijo al ángel: ¿Cómo será esto? pues no conozco varón. Respondiendo el ángel, le dijo: El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por lo cual también el Santo Ser que nacerá, será llamado Hijo de Dios”. De este modo, sabemos que importantes profetas predijeron la vida de Jesús antes de que naciera. Las profecías bíblicas apuntan tanto al Redentor prometido como a su divinidad.

2

¿Cuál sería uno de los nombres de Jesús?

Isaías 7:14

El nombre *Emanuel* significa ‘Dios con nosotros’. En otras palabras, Jesús era Dios mismo, nacido como ser humano para habitar entre las personas (Juan 1:1-3, 14). El Creador del universo se rebajó para asumir nuestra naturaleza a fin de ser y sentir como todos nosotros.

Cristo era plenamente humano y plenamente divino, dos naturalezas en una sola persona. Por su humanidad, semejante a la nuestra, podía ser

tentado, sufrir nuestros dolores y morir por nuestros pecados. Por su naturaleza divina, poseía la vida eterna en sí mismo, y podía ofrecerla muriendo por nosotros en la cruz del Calvario.

Así, en Cristo, el cielo y la tierra se unieron con lazos que durarán por toda la eternidad. Solo en Jesús, el único Ser divino y humano, encontramos la respuesta y la solución al problema del pecado, el sufrimiento y la muerte.

3

¿Qué tipo de sufrimientos predijo la Biblia que padecería Jesús?

Salmos 41:9; Zacarías 11:12-13; Isaías 50:6; Salmos 22:16

- La Biblia predijo, cientos de años antes de su nacimiento, que Jesús sería traicionado por un amigo íntimo por treinta piezas de plata (Salmos 41:9), lo cual se cumplió en Mateo 26:15; 27:3, 9.
- Isaías profetizó que Cristo sería herido en la espalda y en el rostro, y que sería escupido e insultado, lo cual se cumplió en Mateo 27:26-30.
- En Salmos 22:16, el autor también predijo cómo moriría Jesús: con las manos y los pies traspasados, es decir, crucificado, y esta profecía se cumplió en Mateo 27:26 y 35.
- Además, el profeta Isaías había predicho que Cristo sería “despreciado y desechado por los hombres, varón de dolores y experimentado en el sufrimiento” (Isaías 53:3, NVI), y esto se cumplió plenamente.

LOS SIMBOLISMOS Y LAS PROFECÍAS QUE SE CUMPLIERON EN LA VIDA DE JESÚS ATESTIGUAN **LA VERACIDAD DE LA BIBLIA**, A LA VEZ QUE TESTIFICAN DE LA DIVINIDAD DE CRISTO.

”



JESÚS Y EL **SUFRIMIENTO**

4

¿Por qué vino Jesús a este mundo?

Juan 3:16

Jesús vino al mundo para salvarnos de la muerte eterna causada por el pecado, debido a que todos somos pecadores y transgresores de la ley de Dios. Cristo tuvo que pagar nuestra culpa por el pecado muriendo en la cruz en nuestro lugar: el justo por el injusto, el inocente por el culpable, el fiel por el infiel, el puro por el impuro. Esta verdad se encuentra en 2 Corintios 5:21, que dice: “Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él”. Jesús vino a dar su vida para que tengamos paz y vida abundante aquí y en la eternidad (Juan 10:10). Gracias al sacrificio de Cristo en la cruz, tenemos la libertad de elegir vivir una nueva vida.


5

Cuando Jesús fue bautizado, ¿a dónde lo llevó el Espíritu Santo?

Mateo 4:1

Cuando el Espíritu Santo llevó a Jesús al desierto, lo hizo a fin de prepararlo para lo que tendría que afrontar: una vida de oposición, tentación, persecución y, finalmente, crucifixión.

El desierto formaba parte del plan de Dios, y tenía la finalidad de preparar a Jesús para que cumpliera su misión. Así como Cristo, todos nosotros, sin excepción, pasamos por desiertos y nos enfrentamos a días nublados, duros y complicados. Muchas veces, al igual que Jesús, Dios nos permite pasar por desiertos porque hay lecciones que no aprenderíamos de otra manera. De este modo, bajo la conducción del Espíritu Santo, el desierto se convierte en un lugar de aprendizaje, crecimiento, remodelación y renovación.



DIOS NOS PERMITE PASAR POR DESIERTOS
PORQUE **HAY LECCIONES** QUE NO
APRENDERÍAMOS DE OTRA MANERA.

”

6

¿Por qué tuvo que sufrir Jesús?

Hebreos 2:17-18

Jesús, el ser más justo y perfecto que jamás haya pisado la faz de la tierra, también experimentó el sufrimiento. Todo lo que Cristo sufrió fue real: cansancio, hambre, sed, calor, soledad, desprecio y tantas otras adversidades, tal como las sufrimos nosotros.

Cristo experimentó todos estos sentimientos para identificarse plenamente con cada individuo en sus luchas y dificultades y concedernos la victoria. Por eso, Jesús puede decir: “Hijo, hija, sé por lo que

estás atravesando. Cuando pases por el desierto, no estarás solo. Yo estoy contigo”. Jesús sufrió para poder ayudarnos en nuestras pruebas y tentaciones. Mira lo que dice la Palabra de Dios: “Puesto que él mismo sufrió la tentación, es poderoso para ayudar a los que son tentados” (Hebreos 2:18, RVC; ver 4:15). Dios es nuestro amigo y nunca nos abandonará, y dará a nuestra vida una nueva dirección.

7

¿Qué otro evento crucial en la vida de Cristo predijo la Biblia?

Salmos 16:10; Mateo 28:5-6; Marcos 16:6; Hechos 13:29-31

Cuando en un texto biográfico el personaje ya ha muerto, la historia puede contarse en forma cronológica y terminar con la muerte. Sin embargo, este método no se aplica a la biografía de Cristo, porque Jesús murió, pero resucitó. ¡Su tumba está vacía! Las palabras de su epitafio son “¡No está aquí, porque ha resucitado!”. Jesús —Emanuel, Dios con nosotros— puede liberarte de las cadenas de la culpa, la inmoralidad, el materialismo, la ira, la violencia, el alcohol, las drogas y cualquier otra adicción. Él es el vencedor en la batalla contra el mal y el pecado, por lo que todos estamos invitados a celebrar la victoria y ser vencedores con Cristo.



CONCLUSIÓN

Dios está con nosotros en todas las situaciones y en todo momento y lugar: nos prometió que estaría con nosotros hasta el final (Mateo 28:20). Todos los recursos de Dios están a nuestra disposición para ayudarnos en las situaciones que nos presenta la vida (Juan 14:14).

En la vida, tarde o temprano, todos hacemos algo de lo que no estamos orgullosos. Cometemos errores graves que nos perjudican a nosotros mismos y a los demás. La conciencia nos molesta y la culpa nos atormenta, y perdemos la tranquilidad. Pero Jesús nos asegura el perdón (Mateo 9:6).

Todos tenemos hábitos que nos incomodan o son perjudiciales para nosotros y para los demás, pero Cristo puede transformarnos completamente para que seamos nuevas criaturas (2 Corintios 5:17).

DECISIÓN

En esta lección hemos visto cómo se cumplieron exactamente las profecías bíblicas relativas a la primera venida de Jesús. También hemos visto cuánto sufrió Cristo para salvarnos. Mientras vivamos en este mundo de pecado, es cierto que pasaremos por desiertos que nos harán sufrir, pero Jesús nos dice: “¡Ánimo!, yo he vencido al mundo” (Juan 16:33, BLPH). Si tu deseo es caminar al lado de Cristo y recibir su paz, repite la siguiente oración:

MI ORACIÓN

Eterno Dios, quiero vivir en una relación salvadora contigo, y aunque ande por el valle de sombra de muerte, no temeré ningún mal, porque tú estarás siempre conmigo. Toma mi vida en tus manos y cuida de mí. En el nombre de Jesús, ¡amén!

LA LEY Y EL PECADO

LA SOCIEDAD SE MUEVE RÁPIDAMENTE, PERO ¿EN QUÉ DIRECCIÓN?

El historiador británico E. Arnold Toynbee (1889-1975) escribió 12 volúmenes que componen la serie “A Study of History”, publicada entre 1934 y 1961. Toynbee estudió 23 civilizaciones, como los antiguos romanos, los aztecas, los griegos y los chinos. Consideró a la civilización helénica como modelo porque la consideraba completa, y disponía de fuentes fiables para reconstruirla. En su quinto volumen, responde a la pregunta: “¿Por qué se desintegraron y colapsaron las grandes civilizaciones?”. Una de las razones que ofrece es el abandono o la anarquía.

Siguiendo los mismos pasos, nuestra

sociedad también avanza rápidamente hacia la desintegración. Sin embargo, los cristianos no están en este mundo sin tener una guía clara de Dios. Para enfrentar y revertir los valores morales decadentes de la sociedad, los cristianos se apoyan en la guía de la Palabra de Dios.

Gracias a nuestro Padre Celestial, existe un código (ley) que preserva nuestras relaciones y nos señala el camino seguro por el que debemos andar. Pero ¿qué debemos saber sobre este código? ¿Cuál es su papel en la vida humana? ¿Cuál es su relación con el pecado? A continuación, veremos este tema en la Biblia.

1 ¿Cómo considera la Biblia el pecado?

1 Juan 3:4

Lo que define qué es el pecado es la transgresión de la ley. Si no hay ley, en consecuencia, tampoco hay pecado, porque no hay nada que transgredir. Es importante entender que Dios ha establecido los diez mandamientos para que haya una norma de juicio ante la desobediencia. Estos mandamientos son la base de la moral y el ejemplo que debe seguirse.

En Santiago 2:11-12, encontramos una definición importante: “Porque el que dijo: No cometes adulterio también dijo: No cometas

homicidio. Y si no cometes adulterio pero cometes homicidio, te has hecho transgresor de la ley. Así hablen y así actúen, como quienes están a punto de ser juzgados por la ley de la libertad”.

La ley de la libertad que se usa en el juicio son los diez mandamientos de Dios, y el apóstol Santiago cita dos de ellos. Otro propósito de los mandamientos es definir y proteger nuestras relaciones más importantes. Cada uno de ellos apunta a vivir en armonía con Dios y con nuestro prójimo.

2

¿Cuál es la esencia de la ley de Dios?

Juan 14:15

Ningún gobierno puede prosperar sin leyes. Si vas a vivir a otro país, debes conocer cómo funcionan sus leyes, pues ese código revela las características y los valores que subyacen en todo su sistema civil, moral y ético.

De modo semejante, en el gobierno divino, la ley es un reflejo del carácter de Dios, cuya esencia es el amor (1 Juan 4:8). Su código refleja

su disposición amorosa hacia nosotros, y nuestra obediencia demuestra nuestro amor por el Señor. Por eso, Jesús dijo: “Si me aman, guardarán mis mandamientos” (Juan 14:15). Por lo tanto, los diez mandamientos nunca están desactualizados, ya que revelan el amor de Dios y orientan nuestra relación con él y con el prójimo.

3

¿Qué denominación reciben los diez mandamientos?

Éxodo 34:28; Deuteronomio 4:13

Según Deuteronomio 4:13, los diez mandamientos son el pacto de Dios. Moisés recibió instrucciones de colocar las dos tablas de piedra —con los diez mandamientos escritos por el propio dedo de Dios— en el lugar santísimo del santuario, dentro del arca, el cual pasó a denominarse como arca del pacto. Los mandamientos constituyen los principios sobre los que se establece el pacto de Dios. Del mismo modo, definen la relación de pacto entre Dios y su pueblo: el Señor se compromete a tomar a su pueblo como su propiedad especial y ellos se comprometen a obedecer los mandamientos, que son la expresión de la voluntad divina.

4

¿Cuáles son los mandamientos de Dios?

Marcos 12:30-31; Éxodo 20:3-17

Jesús presentó la ley en dos grandes mandamientos. Declaró que el primer gran mandamiento es el amor a Dios y el segundo es el amor al prójimo. Por otra parte, la ley de Dios se expresa también en los diez mandamientos. Así, la primera parte define la relación de amor entre los hombres y Dios, mientras que la segunda parte define la relación entre el hombre y su prójimo. Véase a continuación:

PRIMERA TABLA DE LA LEY (AMOR A DIOS)

- I** No tendrás otros dioses delante de mí.
- II** No te harás imágenes.
- III** No tomarás el nombre de Dios en vano.
- IV** Acuérdate del día sábado para santificarlo.

SEGUNDA TABLA DE LA LEY (AMOR AL PRÓJIMO)

- V** Honra a tu padre y a tu madre.
- VI** No matarás.
- VII** No cometerás adulterio.
- VIII** No robarás.
- IX** No dirás falso testimonio.
- X** No codiciarás.

Los dos grandes mandamientos no sustituyen a los diez, sino que son un resumen de estos. De esta manera, el amor no elimina los diez mandamientos. Antes bien, el decálogo (los diez mandamientos) nos muestran cómo debemos amar. Como consecuencia, el decálogo ocupa un lugar importante y excepcional en las Escrituras: Dios lo proclamó con truenos y relámpagos (Éxodo 20:18-20), lo escribió en tablas de piedra con su propio dedo (Éxodo 31:18) y mandó que se colocaran dentro del arca del pacto (Éxodo 40:20). Su vigencia y aplicación es universal, pues fue entregada para toda la humanidad, en especial para todos aquellos que quieran formar parte del pueblo de Dios. Así pues, vemos que el amor es el fundamento de la ley, y que a su vez la ley protege las relaciones que debemos mantener con Dios y con nuestros semejantes.

”

SI ME AMAN,
GUARDARÁN MIS
MANDAMIENTOS.

Juan 14:15

5

¿Qué función cumple la ley de Dios en el comportamiento humano?

Romanos 3:20

Los diez mandamientos son como un espejo que revela nuestros pecados. La ley nos muestra el carácter justo y perfecto que Dios exige y nos revela nuestra verdadera condición pecaminosa. Nos ayuda a descubrir nuestros defectos y transgresiones; por eso, Pablo escribió: “De no haber sido por la ley, yo no hubiera conocido el pecado” (Romanos 7:7, RVC).

Así como la ley nos promete vida y bienestar si la obedecemos, también nos lleva a la muerte si la transgredimos. Sin embargo, la ley no tiene el remedio para nuestros pecados. Solo Cristo puede liberarnos de la condena del pecado. Solo él puede transformar nuestros corazones y concedernos vida plena y eterna.

6

¿Cuáles son las consecuencias del pecado?

Isaías 59:2-3

Sin duda, el resultado más destructivo del pecado es su poder para separar o alienar a la humanidad de Dios. Otra consecuencia triste de la ruptura de la relación entre el Creador —la Fuente de vida— y el ser humano es que este quedó sujeto a la degradación física, moral, mental y espiritual. Además de interrumpir la relación entre Dios y la humanidad, el pecado también corrompió la relación entre los mismos seres humanos. Solo basta mirar a nuestro derredor para advertir el poder devastador de este mal.

El pecado también nos volvió egoístas. Este deseo de estar siempre en el centro de atención es

la raíz de muchos otros males, como la ambición, la codicia, la envidia, la arrogancia y la inmoralidad. Y de este amor propio enfermizo repercuten terribles atrocidades en nuestra sociedad. Como escribió el teólogo John M. Fowler: “Centrarse en el yo es, en esencia, hostilidad contra Dios y colocar al yo por encima de cualquier otra relación”.¹ Por último, el pecado es un estado, una condición que “permea toda la persona” y “se asienta en el corazón humano”² (Romanos 7:2). La consecuencia final de este estado corrompido es la muerte eterna o destrucción final (Mateo 25:41).

7

¿Qué hace la sangre de Jesús por nosotros?

Hebreos 8:10-12

La sangre de Jesús nos limpia de todo pecado y nos reconcilia con Dios. Por medio de su sacrificio, Cristo nos hace su amigo, aunque antes hayamos huido de su presencia y compañía. Jesús también restaura nuestros corazones heridos por el pecado y nos llena de paz y esperanza.

Asimismo, nos capacita con amor para obedecer sus mandamientos y nos da una vida nueva abundante y victoriosa. Comprender su muerte y su resurrección abre las puertas a la vida poderosa y amorosa de Cristo en nosotros.

¹ John Fowler, “Pecado”, Raoul Dederen, ed., *Tratado de Teología Adventista*, t. 9, (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2009), 283. ² *Idem*, 277.



CONCLUSIÓN

La ley de Dios no es la misma que la de los seres humanos. Para los tiempos en que vivimos, donde hay mucha confusión y voces discordantes sobre la verdad de Dios, necesitamos valernos de la revelación pura que el Señor nos ha dejado. El salmista escribió: “Andaré en libertad, porque busqué tus mandamientos” (Salmo 119:45). Esto significa que la libertad radica en caminar según los principios de Dios, principios que podemos vivirlos. Mira lo que escribió Juan: “En esto consiste el amor a Dios: en que obedezcamos sus mandamientos. Y estos no son difíciles de cumplir” (1 Juan 5:3, NVI).

La desobediencia nos hace perder los beneficios inmediatos de una vida libre, más sana y más feliz, así como el beneficio infinito de la vida eterna. En Romanos 3:20, Pablo aclara que no es la ley la que nos salva. La ley es como un espejo que muestra la suciedad de nuestro rostro, pero no puede eliminarla. Cuando comprendemos que Dios nos amó tanto que pagó un precio infinito para libertarnos, utilizamos esa libertad para servirle y seguir su ley —su código de conducta— como respuesta de gratitud y amor. Más que eso, el Espíritu Santo escribe sus mandamientos en nuestros corazones, y nos otorga el deseo y el poder de guardar y practicar su santa ley (Hebreos 10:16).

DECISIÓN

¿Deseas, con el poder de Dios en tu corazón, guardar sus mandamientos de acuerdo con su Palabra? Si esta es tu decisión, repite la siguiente oración del salmista:

MI ORACIÓN

“Señor, enséñame tu camino, quiero vivir según tus enseñanzas. Haz que me consagre a ti de todo corazón, para que te pueda honrar como es debido” (Salmo 86:11, PDT).

SALVACIÓN DEL PECADO Y LA MUERTE

La vida después de la muerte siempre ha sido una preocupación en muchas culturas. Creyendo que volverían a la vida tras una prueba en el inframundo, los egipcios momificaban los cuerpos, construían tumbas en las pirámides y enterraban sus tesoros con ellos. La certeza era que volverían a la vida. Por la misma razón, los guerreros de terracota¹ fueron enterrados con el emperador de China, y también muchas personas fueron enterradas con la realeza en las fosas de la muerte de Ur.² Todos estos pueblos creían que era posible disfrutar de la vida después de la muerte y de alguna manera se preparaban para ello.

Incluso hoy, algunos científicos intentan demostrar que algún día esto será posible mediante el proceso de criogenización, proceso por el cual

se conservan los cuerpos humanos a temperaturas muy bajas con la esperanza de que la cura y la resurrección sean posibles en el futuro. En Eclesiastés 3:11, Salomón presenta la razón por la que el ser humano busca vivir más tiempo: “En su momento, Dios todo lo hizo hermoso, y puso en el corazón de los mortales la noción de la eternidad, aunque estos no llegan a comprender en su totalidad lo hecho por Dios” (RVC). Los seres humanos no fuimos creados para morir. Por la gracia salvadora del Señor, podemos ser librados de la muerte eterna y heredar la eternidad. Pero ¿qué hace falta para que esta promesa sea una realidad en nuestra vida? ¿Cómo podemos obtener la vida eterna? Descubramos en la Biblia estas respuestas.

1 ¿Cuál es el evangelio de Jesucristo?

1 Juan 4:9-10

¹ Los guerreros de terracota son una colección de esculturas de arcilla que representan a los ejércitos de Qin Shi Huang, primer emperador de China. Se trata de una forma de arte funerario enterrada con el emperador en 210-209 a. C. y cuya finalidad era proteger al gobernante chino en su vida después de la muerte.

² Estas fosas de la muerte son fosas funerarias situadas en Ur, una importante ciudad sumeria de la antigua Mesopotamia. Se cree que los cuerpos encontrados en estos pozos eran de víctimas de sacrificios (posiblemente voluntarios) que acompañaban a su amo o ama en la vida después de la muerte.

El término *evangelio* significa ‘buenas nuevas’ o ‘buenas noticias’. Se trata de transmitir un mensaje bueno e inédito. El evangelio de Jesucristo es la mejor y más importante noticia que el mundo puede recibir: que Jesús vino a la tierra para morir por nosotros y darnos la vida eterna. Es Dios quien nos dio a su único Hijo. Cristo será siempre nuestro, como uno de nosotros por la eternidad. Está escrito en 1 Juan 4:10 que “[Dios] nos amó a nosotros, y envió a su Hijo como propiciación por nuestros pecados”.

En las creencias paganas, *propiciación* significaba una ofrenda de un sacrificio para

eliminar el pecado y evitar la ira de los dioses ofendidos. En este contexto, el sacrificio más trágico y costoso que podía hacer un ser humano era entregar a otro humano para que muriera en su lugar. Por eso, los antiguos adoradores de Baal en Palestina, los aztecas y los mayas de México y los incas de Perú practicaban este tipo de sacrificios. La Biblia utiliza esta palabra (*propiciación*) asignándole un nuevo significado. Los humanos ya no traen el sacrificio (otro ser humano), sino que Dios lo hace, y él mismo es el sacrificio para quitar nuestros pecados. Todo debido a su profundo amor por nosotros los pecadores.

2

¿Por qué solo Jesús puede ser el Salvador de la humanidad?

Apocalipsis 5:9

Ser *rescatado* significa ser ‘comprado’. Y eso es exactamente lo que sucedió con cada uno de nosotros. Fuimos comprados por el sacrificio de Jesús para poder tener libertad en nuestra vida. El Hijo de Dios murió y resucitó por ti. Porque él vive, tenemos una nueva esperanza. Dios es infinito

y eso significa que te valora infinitamente. La cruz es la mayor revelación del amor de Dios. Quiere decir que Dios te valora más de lo que tú mismo te valoras. Su amor por ti es inconmensurable y le costó la vida a Jesús. ¡No permanezcas indiferente!

3

¿Cómo la muerte de Cristo nos trae vida eterna?

2 Corintios 5:21

Pablo escribió en Romanos 5:9: “Y ahora que hemos sido justificados por su sangre, ¡con cuánta más razón, por medio de él, seremos salvados del castigo de Dios!” (NVI). En otras palabras, la cruz del Calvario es el gran intercambio. Los seres humanos debían morir por sus propios pecados. Pero lo que sucedió fue que Jesús cargó con todas nuestras transgresiones. Cristo murió por los pecados de toda la humanidad: “Porque la paga del pecado es muerte, pero la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús, nuestro Señor” (Romanos 6:23, RVC). Jesús tomó nuestro lugar y recibió el castigo que estaba reservado para nosotros. Su justicia se acredita en nuestro favor, y se nos otorga vida plena y eterna. Así, se abre ante nosotros la puerta de la salvación. ¿Y qué tenemos que hacer? ¡Es muy sencillo! Solo hay que aceptar y recibir a Jesucristo como nuestro único Señor y Salvador. El evangelio de la gracia de Dios es gratuito y está disponible para todos. ¡Solo hay que aceptarlo!

4

¿Cómo podemos obtener la vida eterna?

Efesios 2:8-9

Cristo nos ofrece la vida eterna como un regalo. Pero ¿cuánto cuesta un regalo? Nada, porque la palabra regalo significa ‘algo que se da o recibe gratuitamente’. Si se pagara, dejaría de ser un *regalo*, porque no se recibiría gratis. En realidad, nosotros nunca podríamos pagar por el don de la vida eterna. Por eso, Pablo, en Romanos 3:24, afirma que somos “justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús”. De ahí que Pablo también declara que nadie será “justificado por las obras de la ley, sino mediante la fe en Jesucristo” (Gálatas 2:16).

Nuestro corazón es orgulloso y se esfuerza por ganar la salvación eterna con los propios esfuerzos. Esto se observa en todas las religiones y cosmovisiones del mundo. Por eso, muchas

personas de diferentes cultos religiosos ofrecen incienso, hacen peregrinaciones, se inclinan ante estatuas, adoran libros sagrados, donan dinero, hacen largas oraciones, rituales y ceremonias e incluso ayudan, a través de la caridad, a otras personas. Ellos creen que tales acciones bastan ante sus dioses —o ante algo que creen que es más grande—, y que así ganarán la eternidad o podrán volver a la vida en una nueva versión. La verdad es que no podemos salvarnos y alcanzar la eternidad. No tenemos nada para comprar la salvación. No hay nada material o físico a la mano que pueda comprar el don de la vida y el derecho a vivir eternamente. La vida eterna es gratuita. Nuestra salvación y el derecho a la eternidad solo vienen por la gracia de Dios.

**PORQUE LA PAGA DEL PECADO ES MUERTE;
PERO EL DON DE DIOS ES **VIDA ETERNA EN
CRISTO JESÚS**, SEÑOR NUESTRO.**

”

Romanos 6:23



EL EVANGELIO DE
JESUCRISTO ES
LA MEJOR Y **MÁS**
IMPORTANTE NOTICIA
QUE EL MUNDO PUEDE
RECIBIR.

”

5

¿Cuál debe ser mi respuesta al plan de salvación?

Juan 3:16

El primer paso para la salvación es creer en Jesús. Creer es mucho más que reconocer la existencia de Dios: es confiar en él, poner todo lo que tenemos y somos en sus manos. Quien confía en Cristo no morirá, sino que recibirá la vida eterna. ¿Cómo puedo estar seguro de que confío lo suficiente en Dios? Veamos una ilustración simple. El libro *Guinness*, que registra los récords mundiales, consigna los increíbles hitos del equilibrista Charles Blondin. Entre sus logros, se cuenta que una vez cruzó las cataratas del Niágara sobre una cuerda floja y todos aplaudieron entusiasmados. Entonces, se dirigió al público y

preguntó: “¿Creen que podría llevar a una persona sobre mis hombros?”. La respuesta fue “Por supuesto, Blondin. ¡Puedes hacerlo!”. Entonces el equilibrista desafió: “¿Quién cruzaría la cuerda conmigo llevándolo en mis hombros?”. Nadie respondió. No confiaban en él tanto como para poner sus vidas sobre sus hombros. Si hubieran confiado, habrían aceptado el desafío. Esa clase de fe y confianza necesitamos a fin de poner nuestra esperanza en la muerte de Jesús por nosotros en la cruz. Y todo lo que el Señor nos promete lo cumplirá.

6

¿Qué más espera Dios de nosotros para ser salvos?

Hechos 3:19

Arrepentimiento significa un cambio de mentalidad y, en consecuencia, de comportamiento. Es elegir alejarse del pecado para seguir una nueva dirección. Tiene que ver con la idea de no querer repetir el mismo error y buscar fuerzas en Cristo para no volver a las mismas prácticas. Esto implica renunciar a los malos hábitos y costumbres, seguir los pasos de Jesús y llenarse de su amor divino.

El pasado, con sus marcas y recuerdos que causan tristeza, es solo una parte de lo que ya sucedió, y no de lo que eres en el presente. En esta nueva vida que está emergiendo, el poder de Dios actúa trayendo amor, alegría, paz, curación y perdón. Nuevos anhelos, propósitos, hábitos, valores y principios pasan a formar parte de la vida de quien ha sido redimido por la preciosa sangre de Jesús.



”

ARREPENTIMIENTO
SIGNIFICA UN CAMBIO
DE MENTALIDAD Y, EN
CONSECUENCIA, DE
COMPORTAMIENTO.



CONCLUSIÓN

Cuando aceptamos y nos apropiamos de los beneficios de la muerte de Jesús en nuestro lugar, somos salvados y cubiertos por su justicia perfecta. El reto ahora es permanecer en Cristo todos los días de nuestra vida, porque quien “está en Cristo”, como dice Pablo, “nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas” (2 Corintios 5:17).

DECISIÓN

Si ya has decidido recibir a Jesús como tu Señor y Salvador, debes saber que el viaje no termina aquí. El siguiente paso es seguir viviendo en Jesús. “Por lo tanto, de la manera que recibieron a Cristo Jesús como Señor, ahora deben seguir sus pasos” (Colosenses 2:6, NTV). Si ese es tu deseo, repite la siguiente oración:

MI ORACIÓN

Querido Dios y Padre, muchas gracias por darme a tu único Hijo, Jesús, para que muriera en mi lugar. También agradezco a Jesús por amarme hasta el final. Ahora tengo una nueva vida y deseo vivirla cada día en una relación salvadora contigo. En el nombre de Jesús, ¡amén!

LECCIÓN 6

DEL REINO DEL PECADO AL REINO DE DIOS

La Estatua de la Libertad es uno de los monumentos más famosos del mundo. Desde la base del pedestal hasta la antorcha, la estatua mide 93 metros y pesa 225 toneladas. Se erigió en 1886, en Nueva York, y se convirtió en una de las estructuras metálicas más altas del planeta. Fue un regalo de los franceses a los estadounidenses para celebrar la alianza entre ambos países durante la Revolución Americana. Desde entonces, no solo se ha convertido en un símbolo de la libertad, la justicia y la democracia, sino que también es Patrimonio de la Humanidad de la UNESCO.

En su base hay un extracto de un soneto escrito por Emma Lazarus, que dice: “Dame las masas cansadas, pobres y confusas que anhelan respirar la libertad... Dame a los desamparados y a los que están bajo la tormenta. Levanto mi antorcha detrás de la puerta dorada”. Estados Unidos refuerza el ideal de libertad y de un nuevo comienzo. Pero ¿qué dice la Biblia sobre la liberación del pecado? ¿Cómo podemos empezar de nuevo y tener una vida nueva? Busquemos juntos estas y otras respuestas en la Palabra de Dios.

1

¿Qué prometió Dios a Abraham?

Génesis 12:1-2

Dios tenía como propósito que, mediante la obediencia al pacto establecido, los descendientes de Abraham —el pueblo de Israel— se convirtieran en la nación más grande de la tierra. El deseo de Dios, a través de su gracia, era prosperar a su pueblo y convertirlos en una gran bendición. De este modo, las naciones serían atraídas a la tierra de Israel para descubrir por qué el pueblo de Dios era tan exitoso. Verían que el éxito de nación de Israel se debía a la obediencia a Dios y a sus mandamientos. En el libro de Miqueas 4:2 el profeta dice: “Muchas naciones vendrán y dirán: ‘Vengan, subamos al monte del Señor y a la casa del Dios de Jacob, para que él nos enseñe sus caminos y nosotros caminemos por sus sendas’. Porque de Sion saldrá la ley y de Jerusalén la palabra del Señor”.

De esta manera, los gentiles se verían atraídos a la única fuente de éxito de Israel —fuente que era Dios mismo y su gracia salvadora— y así aplicarían en sus respectivas naciones lo que habían aprendido. El llamado de Dios sigue siendo el mismo hoy: “¡Miren a mí y sean salvos, todos los confines de la tierra! Porque yo soy Dios, y no hay otro” (Isaías 45:22).

2

¿A quién se le considera hoy como parte del pueblo de Israel?

Romanos 2:28-29

Algunos israelitas creían que solo por ser descendientes de Abraham serían los únicos escogidos de Dios. Pero, según Pablo, ser israelita va más allá del nacimiento, la circuncisión, los genes y la sangre. Para el apóstol, ser israelita es un asunto del corazón, y está relacionado con la decisión de entrega y sumisión al Señor. Para él, la principal simiente o descendencia de Abraham es Cristo, según el texto de Gálatas 3:29, que dice: “Y

si ustedes son de Cristo, ciertamente son linaje de Abraham y, según la promesa, herederos” (RVC). Como Cristo es la descendencia de Abraham, cuando una persona lo acepta, entonces también se convierte en descendiente de Abraham. Pertenecer a Jesús nos convierte en israelitas espirituales y herederos de las promesas y las bendiciones hechas a Abraham.

3

¿Qué afirmó Pablo sobre la esencia del pueblo de Dios?

Gálatas 3:28

Pablo afirma que no hay distinción entre hombre y mujer, entre judío y no judío o en estatus social. Lo que Pablo está diciendo aquí es que, en la experiencia de la salvación, ya no hay ninguna diferencia entre los judíos y los no judíos. No hay preferencia por la nacionalidad, la etnia, el linaje o el sexo. Todos estamos bajo la misma condena de muerte, resultado del pecado; pero por medio de Cristo podemos formar parte de un solo pueblo con una misma esperanza. En Cristo tenemos la justificación por la fe que abre las puertas de la eternidad.

4

¿Qué nos acercó a Dios?

Efesios 2:11-15

Por medio de su sangre, Cristo derribó toda barrera de separación y nos acercó a Dios. No importa si una persona está circuncidada (una señal del judaísmo) o no. Lo importante es ser una nueva criatura en Cristo porque así la persona se convierte en el Israel de Dios, de acuerdo con Gálatas 6:15, que dice: “Ya no importa si uno está circuncidado o no; lo que importa es ser parte de la nueva creación” (NBV). La nueva creación (o “nuevas criaturas” [BLP]) son todas las personas

que guardan fielmente los mandamientos de Dios. En otro texto bíblico muy similar al que leemos, Pablo escribe: “Para nada cuenta estar o no estar circuncidado; lo que importa es cumplir los mandatos de Dios” (1 Corintios 7:19, NVI). Así, el Israel de Dios hoy es claramente la iglesia cristiana: los judíos y los no judíos que pertenecen a Jesús por la fe. Todo el que es una nueva creación experimenta la verdadera paz que solo proviene de Jesucristo.

5

¿Qué debo hacer para pertenecer a Jesús y convertirme en un israelita espiritual?

Gálatas 3:26-2

Pablo enseñó lo siguiente a los corintios: “Todos fuimos bautizados por un solo Espíritu para constituir un solo cuerpo —ya seamos judíos o gentiles, esclavos o libres—, y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu” (1 Corintios 12:13, NVI). Es por el bautismo de fe que una persona se convierte en israelita, porque en el bautismo

nos revestimos de Cristo, que es la simiente o descendencia de Abraham y de Israel. Por lo tanto, el bautismo es la clave para ser un verdadero israelita y formar parte del cuerpo de Cristo: la iglesia. Este es un tema tan importante que la Biblia habla de ello unas 80 veces.

¡MIREN A MÍ Y SEAN SALVOS, TODOS LOS
CONFINES DE LA TIERRA! **PORQUE YO SOY
DIOS, Y NO HAY OTRO.**

”

Isaías 45:22



6

¿Cuál es el significado bíblico del bautismo?

Romanos 6:3-6

El *bautismo* significa morir a la vida pecaminosa y ser libertados de nuestro viejo estilo de vida. Es renacer a una nueva vida libre y llena de propósitos. Representa los últimos pasos de la vida de Jesús para salvar a los seres humanos. Así, el significado del bautismo de fe implica tres eventos con significados muy importantes: un funeral, una resurrección y una adopción. El funeral, de manera simbólica, es una alusión a la muerte y la

sepultura de la vida de pecado. La resurrección se refiere al levantamiento a una nueva vida por el poder de la resurrección de Cristo. Por último, la adopción indica que hemos sido comprados por la sangre de Jesús y adoptados como hijos de Dios. Observa que es con el bautismo con que honramos la resurrección de Jesús y no con el cambio de día de observancia (del sábado al domingo).

7

¿Cuántas formas correctas de bautismo existen?

Efesios 4:5

El texto de Pablo afirma que solo hay un bautismo, es decir, una sola forma de bautizar. Pero frecuentemente se oye de varios tipos de bautismo, como por aspersion, por pétalos de rosa, por sal y por inmersión. Sin embargo, la Biblia es clara al decir que hay “un solo bautismo”. Entonces, ¿cómo debe realizarse? El término bautismo proviene de la palabra griega *baptizo*, que significa ‘sumergir’. Se necesita mucha agua. Veamos cómo se bautizó Jesús, pues él es nuestro ejemplo en todo.

En Marcos 1:9, encontramos lo siguiente: “En esos días llegó Jesús desde Nazaret de Galilea y fue bautizado por Juan en el Jordán” (NVI). En la Biblia, el bautismo ocurre en el agua. En Mateo 3:16, también dentro del contexto del bautismo de Jesús, la Biblia dice que, después de ser bautizado, Jesús salió inmediatamente del agua. El mismo proceso se destaca en el libro de los Hechos. En esa ocasión, Felipe bautizó a un hombre de Etiopía. La Biblia dice: “Ordenó que detuvieran el carruaje, descendieron al agua, y Felipe lo bautizó” (Hechos 8:38, NTV). Así que el bautismo es en el agua. La inmersión es el único método bíblico de bautismo.

8

¿Por qué es importante el bautismo?

Marcos 16:16

EL BAUTISMO ES UN TESTIMONIO PÚBLICO DE QUE UNO **CREE EN JESÚS** Y ACEPTA SU SALVACIÓN. ”

El bautismo es un testimonio público de que uno cree en Jesús y acepta su salvación. Como tal, es solo para los que creen, porque ser bautizado es una consecuencia natural de quien cree en Jesús. Ahora bien, es importante aclarar algunas ideas erróneas. El bautismo no significa que seas perfecto, sino que estás comprometido con Dios. El bautismo no es una graduación, es decir, no es el final del camino cristiano: es solo el comienzo de su viaje. Recibimos una nueva vida, liberados de la esclavitud y sus consecuencias. Esta experiencia no es fruto de algo mágico, sino de un milagro que ocurre en el corazón de quien se bautiza. Como resultado, por la gracia de Cristo, obtenemos poder espiritual para vivir cada día según la voluntad de Dios.



CONCLUSIÓN

El bautismo es la enseñanza bíblica de cómo ser un verdadero israelita, un ciudadano del reino de Dios, un reino que se establecerá en el pronto regreso de Cristo. Debido a su amor y a la libertad que te concede, Dios te invita a tomar una posición. Cuando nos bautizamos, declaramos nuestra fidelidad y adoptamos una posición pública de compromiso al lado de Dios, y mostramos de qué lado estamos.

DECISIÓN

Muchos tratan de mantenerse al margen cuando el tema es el compromiso con Dios. Pero no hay término medio en la guerra entre el bien y el mal. Jesús dijo: “El que no está conmigo, contra mí está” (Mateo 12:30). Por eso, si ya has aceptado a Jesús como tu único y verdadero Salvador, te insto a que tomes la segunda decisión, tan importante como la primera: ¡bautizarte!

SI ESTE ES TU DESEO, ENTRA EN CONTACTO CON
NOSOTROS A TRAVÉS DEL WHATSAPP:
+55 (12) 98100 1460



MI ORACIÓN

Querido Padre, en obediencia a tu Palabra, deseo ser bautizado de la misma manera que Cristo: por inmersión. También deseo que uses mi vida como un testimonio público de tu amor y tu poder transformador. En el nombre de Jesús, ¡amén!

EL RETORNO DEL SALVADOR

Hace algunos años, Philip Adams escribió un artículo con el siguiente título: “Ahora es el Apocalipsis, pero ¿cómo?”. Allí, el escritor presenta diez escenarios de cómo la gente cree que acabará el mundo.

LOS ESCENARIOS CATASTRÓFICOS SON:

- un ataque terrorista, nuclear o biológico;
- unos supergérmenes que acabarán con todos;
- el agujero que está expandiéndose en la capa de ozono;
- la disminución del oxígeno, que hará que todos nos asfixiemos;
- el impacto de un asteroide (algunos científicos creen que podría causar enormes tsunamis en el mar);
- la bioingeniería genética: nuestros ajustes biológicos en el genoma acabarán siendo nuestra perdición;
- los extremistas religiosos, que serán responsables del fin de la humanidad;
- la desintegración social y la limpieza étnica (algunas de estas tragedias ya las hemos visto en la historia);
- la superpoblación mundial: con demasiadas bocas que alimentar, nos quedaremos sin comida y con escasez de agua potable.

Por último, Adams concluye el artículo con las siguientes palabras: “¡Que tengas un buen día!”. Después de leer todo esto, ¿quién podría tener un buen día? Cuando miramos la Biblia, encontramos que el mundo llegará a su fin. Sin embargo, el escenario que describe no tiene nada que ver con los supuestos escenarios listados por Adams, ya que el fin del mundo ocurrirá con el regreso de Cristo. El retorno de Jesús es uno de los temas más mencionados en la Biblia, y es la solución definitiva para todo el sufrimiento humano. Pero ¿cómo será la segunda venida? ¿Es posible saber la fecha de este evento? ¿Sabes qué es el Armagedón? A continuación, examinaremos estas y otras preguntas.

1 ¿Por qué Jesús está próximo a retornar a este mundo?

1 Tesalonicenses 4:16-17

La muerte no es el fin para los amigos de Dios. En primer lugar, Jesús vendrá a resucitar a los que se hayan entregado completamente a Dios. Estos serán resucitados para vida eterna. En segundo lugar, Jesús volverá para dar la eternidad a los fieles que estén vivos en el momento de su regreso. ¿Te imaginas los reencuentros que tendrán lugar ese día? Nunca más estaremos separados de Jesús ni de las personas que amamos. El sufrimiento de las tragedias y la crueldad terminará. Todos estarán reunidos de nuevo. El apóstol Pablo nos

dice en 1 Corintios 15:51-54 que los muertos en Cristo resucitarán perfectos. En la vida eterna no habrá más sufrimiento, ni enfermedades terminales, ni hospitales, ni cementerios, ni comisarías. Desafortunadamente, muchas personas se apegan a las cosas de esta vida y apartan sus ojos de lo que Dios ha planeado para ti y para mí. En Filipenses 3:20-21, la Biblia dice que nuestra ciudadanía está en el cielo, y, por tanto, tu mayor preocupación debe ser la eternidad.

2 ¿Cuál es la mayor, más hermosa y más profunda promesa de Jesús?

Juan 14:1-3

El Padre y el Hijo están en su trono en el santuario celestial, el lugar donde moran. La promesa de Jesús es que volverá. Cristo no nos ha olvidado. El cuadro que Jesús presenta en estos versos sigue los pasos de una boda hebrea. En tiempos de Jesús, después del compromiso, la joven iba a su casa a fin de preparar su vestido de novia para estar lista, porque en cualquier momento

podía llegar el novio a buscarla. Mientras tanto, el novio volvía a la casa de su padre a fin de preparar la casa para él y para su amada. Mira cómo esto se relaciona con la promesa de Jesús. Él regresó al cielo a fin de preparar una morada para su novia, la iglesia, y luego regresará para buscarla y llevar a los salvos a su casa.

3

¿En qué consistirá la batalla del Armagedón?

Apocalipsis 16:14-16

Hay varias ideas sobre el Armagedón. Una de ellas fue producida por Hollywood y consistía en una misión con un plazo de 33 días para salvar al mundo de la destrucción a causa de un asteroide. Esto está muy lejos de la idea bíblica. También hay quienes creen que la batalla de Armagedón se librará en el valle de Jezreel¹, cuando millones de soldados y armas de todo el mundo se reúnan allí para el combate final. Pero el Armagedón no es una batalla humana, sino la batalla de Dios. Mientras que la reunión para el Armagedón ocurre bajo la sexta plaga, la batalla del Armagedón es parte de

la séptima plaga. Cuando el séptimo ángel vierte su copa en el aire, se produce un gran terremoto (Apocalipsis 16:17-20). Este gran evento también se menciona en la visión de Juan de los siete sellos (Apocalipsis 4:1-8:5). Asimismo, Juan vio que, durante los eventos climáticos del planeta tierra en el sexto sello, el cielo se enrollaría como un pergamino y las montañas y las islas se moverían de su sitio. Este es el momento en que se produce el gran día de la ira divina. La venida de Jesús es el gran día del Dios Todopoderoso, el gran día de su ira.

EL PADRE Y EL HIJO ESTÁN EN SU TRONO EN **EL SANTUARIO CELESTIAL**, EL LUGAR DONDE MORAN.

”

¹ El valle de Jezreel es el más extenso y rico de la tierra de Israel, donde se establecieron algunas ciudades importantes, entre ellas la ciudad de Meguido. Este valle fue escenario de importantes guerras y conflictos a lo largo de la historia de Israel. Algunos estudiosos han interpretado el texto de Apocalipsis 16:16 asociando el término Armagedón con el Valle de Meguido, y dedujeron erróneamente que este sería el lugar geográfico de la última gran batalla.

4

¿Cómo será la victoria del pueblo de Dios en la batalla final?

Apocalipsis 19:19-21

En Apocalipsis 19, se utiliza la imagen de un rey a caballo que sale a la guerra. Esta imagen representa a Cristo, que vendrá como Rey de reyes a rescatarnos. En ese día no habrá lugar para esconderse. Será un día de destrucción para los enemigos de Dios y de su pueblo. Después del regreso de Cristo, no habrá segundas oportunidades ni tiempo para la conversión. El fin de la batalla de Armagedón será el regreso de Cristo para liberar a su pueblo. No es una batalla local en Israel, porque

todos los ejércitos del mundo no cabrían en el valle de Jezreel, ya que no es lo suficientemente grande. Así que Jesús regresará para llevar a sus hijos e hijas de la muerte a la vida; para reunir a los salvados y darles un cuerpo perfecto, y para llevar a su pueblo a morar con él, libres de las ataduras del pecado. No es de extrañar que el regreso de Jesús sea llamado “la bendita esperanza” (Tito 2:13, NVI), porque es el acontecimiento más esperado de todos los tiempos.

5

¿Cómo será el regreso de Jesús?

Mateo 24:27

Los relámpagos son, sin duda, claramente visibles. En Mateo 24:30-31, Jesús afirma: “Entonces aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo; y entonces lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria. Y enviará sus ángeles con gran voz de trompeta, y juntarán a sus escogidos, de los cuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro”. Se

tocará la trompeta para llamar la atención de todos, y todos oiremos ese sonido. Este no es ningún evento encubierto. No es un rapto secreto. En Mateo 24:26, Jesús deja claro que no habrá una venida silenciosa: “Así que, si les dicen: ‘Miren, está en el desierto’, no salgan; o ‘Miren, está en las habitaciones interiores’, no lo crean”. Jesús vendrá personalmente y aparecerá en el cielo de forma clara y poderosa para liberar a su pueblo.

6

¿Es posible saber el momento exacto del regreso de Jesús?

Mateo 24:42-44

Jesús dijo claramente que su venida sería repentina: como un ladrón que aparece cuando menos se lo espera. Fijar fechas para el fin del mundo es un error que no tiene ninguna aprobación ni respaldo bíblico. No se menciona el año, el mes, el día ni la hora. No nos corresponde conocer el tiempo, sino estar preparados en todo momento. Jesús dejó señales para que entendiéramos los

tiempos en los que vivimos y comprobemos cómo Dios ha ido conduciendo la historia hacia el cumplimiento de todas sus profecías. Solo habrá dos grupos el día que él regrese: ¡los salvados y los perdidos! La pregunta más importante en la vida es ¿cómo puedo estar preparado para encontrarme con el Señor?

”

LA VENIDA DE JESÚS ES
EL GRAN DÍA DEL **DIOS**
TODOPODEROSO, EL
GRAN DÍA DE SU IRA.



CONCLUSIÓN

Estamos perdidos en este mundo por nuestra situación pecaminosa (Romanos 6:23), pero tenemos un camino de regreso, y está en la cruz. Si miramos a la cruz de Jesús, encontraremos el camino de vuelta a casa. El Cristo que viene por sus amigos, es el mismo Cristo que dio su vida para que estuviéramos preparados. Jesús te está invitando a venir a la cruz tal como eres. Primero, ven a Cristo, luego abandona las adicciones, las prácticas erróneas y todo lo que te aleja de Dios. Cuando vas a Cristo, él transforma tu carácter, tu matrimonio y todo lo que necesite ser restaurado si cooperas con él.

DECISIÓN

No esperes a que llegue la situación o el momento perfecto, porque el momento es ahora y no más tarde. Esto es lo que dice el apóstol Pablo: “Este es el momento oportuno; este es el día de salvación” (2 Corintios 6:2, RVC). Si por alguna razón a lo largo de este curso bíblico aún no has decidido venir a Cristo, escucha el clamor del Espíritu Santo: “Si escuchan hoy su voz, no endurezcan su corazón” (Hebreos 4:7). Si esa es tu decisión, repite la siguiente oración:

MI ORACIÓN

Señor, toma mi vida en tus manos. Crea en mí un corazón puro y renueva en mí un espíritu inquebrantable. Capacítame para llevar este mensaje de fe y esperanza a mis amigos y a mis familiares. En el nombre de Jesús, ¡amén!

LECCIÓN 8

EL FIN DEL PECADO

Todos deseamos que el sufrimiento y la muerte terminen. Cuando recorremos por distintas comunidades podemos observar fácilmente la desigualdad social, las precarias condiciones de existencia, el miedo y la inseguridad en los ojos de la gente. Tanto en las pequeñas como, sobre todo, en las grandes ciudades el índice de criminalidad, violencia y consumo de drogas es algo que nos asusta. Los hospitales y las cárceles están abarrotados. Familias enteras están sufriendo. El luto, el dolor y el sufrimiento parecen no tener fin. Lamentablemente, todo esto es el resultado de la tragedia de la transgresión de la ley de Dios, es decir, del pecado. Ya hemos visto en lecciones anteriores lo que Dios ha hecho para sanar estos males. En esta última lección, hablaremos de la victoria sobre el último enemigo: la muerte.

1

¿Cuál es la solución para el problema de la muerte?

1 Corintios 15:21, 52

Según la enseñanza bíblica, somos individuos que procedemos de la combinación de dos elementos: el cuerpo y el aliento de vida. El resultado de esta combinación es el “alma viviente” o “ser vivo” (Génesis 2:7). Cuando el cuerpo pierde el aliento de vida, la persona —es decir, el alma— muere. Y cuando morimos, el alma deja de existir. De manera que no hay alma que se desprenda del cuerpo cuando ocurre la muerte, porque la persona

en toda su dimensión —que abarca el aspecto físico, mental y espiritual— es un alma, un ser vivo indivisible. Por lo tanto, la solución al problema de la muerte no es el viaje del alma al cielo ni la reencarnación. La vida de Jesús nos muestra que la única solución es la resurrección, porque, como dice Mateo 28:7, él “resucit[ó] de entre los muertos”, y quien crea en él resucitará para vida eterna (Juan 11:25).

2

¿Quiénes participarán de la primera resurrección?

1 Tesalonicenses 4:16; Apocalipsis 20:6

La primera resurrección tendrá lugar cuando Jesús venga por segunda vez, y, de acuerdo con Apocalipsis 20:5-6, solo los salvados participarán de ella. Pablo afirma categóricamente en 1 Tesalonicenses 4:16 que “los muertos en Cristo resucitarán primero”. Y ¿cómo será esta resurrección? Muchas personas tienen dudas sobre qué pasará con aquellas personas que han sido incineradas o que han sufrido un accidente grave. La Biblia es clara al decir que los salvados en Cristo resucitarán con sus cuerpos transformados

e inmortales (1 Corintios 15:21-53), libres de toda deformidad y marca de pecado. Los justos vivos también serán “transformados [...] en un abrir y cerrar de ojos” (vv. 51-52). Por tanto, la muerte no tendrá la última palabra para los hijos fieles de Dios. Jesús volverá para despertar a los salvos que murieron. En esa ocasión, a todos los que fueron separados por la muerte Cristo los reunirá para vivir eternamente. Jesús viene para transformar a los salvados, para llevarnos a la casa del Padre y así estar junto a él para siempre.

3

¿Quiénes resucitarán en la segunda resurrección?

Apocalipsis 20:14-15

LA MUERTE NO TENDRÁ LA ÚLTIMA
PALABRA PARA LOS **HIJOS FIELES DE DIOS.**

”

Cuando Jesús regrese a buscarnos, no pisará la tierra. Nos reuniremos con él en el aire y seremos llevados al cielo, donde Cristo ha ido a preparar un lugar para nosotros. Jesús nos promete esto en Juan 14:1-3, y Pablo lo reafirma en 1 Tesalonicenses 4:16-17. Después del regreso de Jesús, pasarán mil años. Durante este tiempo, el pueblo de Dios participará en el juicio a los ángeles malignos y a los seres humanos que se aferraron al pecado y rechazaron la gracia salvadora de Jesús, como se describe en 1 Corintios 6:2-3.

Entonces, Dios responderá a todas nuestras preguntas sobre su justicia. Ese día se revelará toda la verdad, las acciones y las intenciones que hoy solo Dios conoce. Todos quedaremos convencidos y satisfechos respecto de la justicia y la misericordia de Dios en sus decisiones finales, y sabremos por qué algunas personas estarán allí y otras no.

Después de los mil años, los perdidos serán

resucitados, pero no por Satanás, porque él no tiene poder para hacerlo. Sin embargo, el milenio no cambiará la esencia de Satanás ni de los que se perdieron. A diferencia de los salvados, que resucitarán transformados, los perdidos resucitarán con el mismo carácter con el que murieron, es decir, en rebelión contra Dios. Este momento se describe en la Biblia como la segunda resurrección, destinada solo a los malvados, cuando tendrá lugar el juicio y la aniquilación final. Satanás entonces saldrá a engañar a las naciones y reunir las para la batalla. Así pues, el diablo también continuará donde se quedó: engañando a la gente. Engañador y engañados siguen con el mismo carácter. Será entonces evidente para todo el universo que los días, los meses, los años o incluso la eternidad misma no cambiarán a los malvados. Ellos ya tomaron una decisión definitiva y resucitarán dispuestos a seguir a Satanás y al pecado.

4

¿Cuál será el fin del pecado, el sufrimiento y la muerte?

Salmos 92:7; Apocalipsis 20:11-15

Después del milenio, los malvados resucitados tratarán de tomar la ciudad de Dios y su pueblo. Pero cuando se reúnan para esa guerra, Cristo se sentará en su gran trono blanco para llevar a cabo la última fase del proceso y la ejecución final de juicio divino. La Biblia afirma que todos los que han vivido en este planeta se reunirán en ese momento de la historia del mundo, ya sea dentro de la ciudad con Cristo o fuera de la ciudad con Satanás. Todos serán juzgados. Se cumplirá literalmente la palabra revelada al apóstol Pablo: “¡Todos tendremos que comparecer ante el tribunal de Dios!” (Romanos 14:10, NVI). Dios permitirá que los que se aferraron al pecado comprendan las razones por las que perdieron la eternidad. Cuando ya no haya más preguntas en la mente de nadie, fíjate lo que Pablo dice que sucederá: “Ante mí se doblará toda rodilla, y toda lengua alabará a Dios” (Romanos 14:11, NBLA). ¡Todos reconocerán que Dios es justo!

¡TODOS TENDREMOS
QUE COMPARECER
ANTE EL **TRIBUNAL DE
DIOS!**

”

Cuando Satanás y todos los que están de su lado reconozcan que Dios es justo en lo que ejecutará, ya no habrá más dudas. Todo el proceso de juicio del Señor será una de las razones por las que el pecado no volverá a surgir en el universo (Nahum 1:9). Entonces, Dios hará descender fuego del cielo y la superficie de la tierra se convertirá en un enorme lago de fuego. La tierra arderá como un horno, y Satanás, los ángeles caídos y los malvados serán completamente destruidos, cada uno según sus obras (Apocalipsis 20:12). Con ellos, el pecado y sus consecuencias, incluidos el sufrimiento y la muerte, serán eliminados y nunca más volverán a existir.

5

¿Cómo describe Juan la vida en la tierra nueva?

Apocalipsis 21:4

El lago de fuego consumirá a los pecadores hasta el último vestigio de pecado. La tierra, que antes estaba corrompida y contaminada, será fundida y Dios hará “cielos nuevos y tierra nueva, donde cuales mora la justicia” (2 Pedro 3:13). Entonces, Dios “enjugará las lágrimas de los ojos de ellos, y ya no habrá muerte, ni más llanto, ni lamento ni dolor; porque las primeras cosas habrán dejado de existir” (Apocalipsis 21:4). La maldición del pecado, que es la causa de todo mal, habrá sido erradicada y nunca más volverá a existir. El universo habrá sido definitivamente curado del pecado y los redimidos habitarán la tierra y “vivirán para siempre en ella” (Salmo 37:29).

Allí experimentaremos la alegría plena,

pues tendremos comunión directa con el Padre y el Hijo, y una relación pura y armoniosa con todos los salvados. También estudiaremos durante siglos sin fin la inagotable revelación de Dios en su Palabra. El nombre de Dios será exaltado.

“El gran conflicto ha terminado. Ya no hay más pecado ni pecadores. Todo el universo está purificado. La misma pulsación de armonía y de gozo late en toda la creación. De Aquel que todo lo creó manan vida, luz y contentamiento por toda la extensión del espacio infinito. Desde el átomo más imperceptible hasta el mundo más vasto, todas las cosas animadas e inanimadas, declaran en su belleza sin mácula y en júbilo perfecto, que Dios es amor” (*El Conflicto de los Siglos*, p. 657).

”

ENTONCES, DIOS
“ENJUGARÁ LAS LÁGRIMAS
DE LOS OJOS DE ELLOS, Y
YA NO HABRÁ MUERTE, NI
MÁS LLANTO, NI LAMENTO
NI DOLOR; PORQUE LAS
PRIMERAS COSAS HABRÁN
DEJADO DE EXISTIR”.

Apocalipsis 21:4





CONCLUSIÓN

Dios está por nosotros, y eso es suficiente. La victoria sobre el pecado y la muerte no es natural, sino sobrenatural. Para que esta victoria sea nuestra, fue necesario que Cristo muriera por nuestros pecados y resucitara. Fue él mismo quien afirmó: “No temas. Yo soy el primero y el último, el que vive. Estuve muerto, y he aquí que vivo por los siglos de los siglos. Y tengo las llaves de la muerte y del Hades” (Apocalipsis 1:17-18). El hecho de que Cristo tenga las llaves de la muerte y del infierno significa que tiene poder sobre la muerte, pues la venció.

DECISIÓN

Ahora estamos a las puertas de un nuevo reino que Jesús establecerá. Un reino perfecto y eterno donde no habrá más dolor, sufrimiento, enfermedad o muerte, solo alegría y la compañía eterna de Dios en toda su gloria. Todos estamos invitados a formar parte de este nuevo reino y a vivir eternamente al lado de Dios. Esta invitación fue posible gracias a la muerte de Jesús en la cruz del Calvario. ¿Es tu deseo caminar junto a Jesús todos los días de tu vida como súbdito fiel del Rey eterno?

MI ORACIÓN

Eterno Dios, te doy gracias por revelarme más de tu plan para salvarme. Quiero vivir en armonía con tu santa y buena voluntad, como un súbdito fiel. Pongo mi vida a tu disposición. Sálvame para la eternidad y úsame según tu propósito. En el nombre de Jesús, ¡amén!

PRUEBA FINAL

LLENA EL CUESTIONARIO Y OBTÉN UN
CERTIFICADO

ORIENTACIÓN:

A continuación, encontrarás una serie de preguntas por cada capítulo. Debes elegir una alternativa por pregunta y marcar con una X. Responde todas las preguntas y envíanos para que obtengas tu certificado de conclusión.

TIENES DOS OPCIONES DE ENVÍO. PUEDES ELEGIR UNA DE ELLAS:

POR WHATSAPP:

Luego de responder todos los cuestionarios, tómale fotos y envíalas al WhatsApp de la Escuela Bíblica de tu país:

Argentina	+54 9 11 50025454
Bolivia	+591 72237330
Chile	+56 9 64324347
Ecuador	+593 988145172
Paraguay	+595 972412657
Perú	+51 989013278
Uruguay	+598 95729586
Brasil (otros países)	+55 (12) 98100-1460

POR INTERNET:

1. Ingresa al siguiente enlace: nuevotiempo.org/cuestionariolacuradelpecado
2. Inicia sesión usando tu correo electrónico y tu contraseña.
3. Llena todos los cuestionarios y haz clic en "enviar".



LECCIÓN 1 EL ORIGEN DEL MAL

1 ¿Qué pecado se encontró en Lucifer? *Isaías 14:13-14*

- El pecado del orgullo, puesto que deseaba subir a lo más alto del cielo y exaltar su nombre por encima de las estrellas de Dios.
- El pecado de la codicia, ya que deseaba ser semejante al Altísimo.
- El pecado de la envidia, pues quería establecerse en el monte del testimonio de Dios y levantar allí su trono.
- Todas las anteriores.

2 ¿Qué decidieron Adán y Eva? *Génesis 3:6*

- Confiaron en la Palabra de Dios y no comieron del fruto prohibido.
- Eva vio que el árbol era agradable, tomó el fruto, comió y le dio también a su marido, quien lo comió.
- Eva comió el fruto y lo dio a su marido, pero él lo rechazó.
- Ninguna de las anteriores.

3 ¿Qué prometió Dios a los seres humanos después del pecado? *Génesis 3:15*

- Dios pondría enemistad entre la serpiente y la mujer.
- Dios pondría enemistad entre la simiente (Cristo) de la mujer y la simiente (seguidores) de la serpiente.
- Cristo heriría la cabeza de la serpiente.
- Todas las anteriores.

LECCIÓN 2 EL PECADO, EL SUFRIMIENTO Y LA MUERTE

1 ¿Por qué permite Dios que sus hijos sufran? *Romanos 5:3-4; Job 23:10*

- Porque desea averiguar si somos perseverantes.
- Porque quiere probar hasta qué punto llega nuestra paciencia.
- Porque la prueba ayuda a refinar el carácter, así como el fuego refina el oro.
- Ninguna de las anteriores.

2 ¿Cuál es la consecuencia final del pecado? *Romanos 6:23*

- La muerte eterna.
- La vida eterna por medio de Cristo.
- Las adicciones, es decir, la esclavitud.
- Ninguna de las anteriores.

3 ¿Qué hizo Jesús para librarnos de la muerte eterna? *Isaías 53:4-6*

- Evitó ser traspasado por nuestras transgresiones.
- Cargó sobre los profetas nuestras enfermedades y nuestros dolores.
- Cargó sobre sí la iniquidad de todos nosotros.
- Ninguna de las anteriores.

LECCIÓN 3 UN SALVADOR PROMETIDO

1 ¿Dónde y cómo sería el nacimiento de Jesús? *Miqueas 5:2; Isaías 7:14*

- Nacería en Jerusalén, de una virgen.
- Nacería en Belén, de una virgen.
- Nacería en Belén, de una mujer casada con hijos naturales.
- Ninguna de las anteriores.

2 ¿Por qué vino Jesús a este mundo? *Juan 3:16*

- Porque Dios amó al mundo.
- Para salvar a todo aquel que crea en él.
- Para que el mundo no perezca en sus pecados.
- Todas las anteriores.

3 ¿Por qué tuvo que sufrir Jesús? *Hebreos 2:17-18*

- Para ser semejante a cada uno de nosotros.
- Para ser misericordioso y fiel sumo sacerdote.
- Para ayudar a los que son tentados.
- Todas las anteriores.

LECCIÓN 4 LA LEY Y EL PECADO

1 ¿Cómo considera la Biblia el pecado? *1 Juan 3:4*

- Como obediencia y fidelidad a Dios.
- Como transgresión de la ley.
- Como igual que la tentación.
- Ninguna de las anteriores.

2 ¿Cuál es el papel de la ley de Dios en el comportamiento humano? *Romanos 3:20*

- Nos justifica.
- Señala nuestro pecado.
- Nos salva al obedecer.
- Ninguna de las anteriores.

3 ¿Qué hace la sangre de Jesús por nosotros? *1 Juan 1:7; Hebreos 8:10-12*

- Nos purifica de todo pecado.
- Por medio de Cristo, Dios cumple su pacto y escribe su ley en nuestro corazón.
- Por medio de Cristo, Dios nos hace parte de su pueblo.
- Todas las anteriores.

LECCIÓN 5 SALVACIÓN DEL PECADO Y LA MUERTE

1 ¿Cómo podemos obtener la vida eterna? *Efesios 2:8-9*

- Por la gracia, mediante la fe.
- Por obras, mediante nuestras buenas acciones.
- Por la gracia más la práctica de las buenas obras.
- Ninguna de las anteriores.

2 ¿Cuál debe ser mi respuesta al plan de salvación? *Juan 3:16*

- Dejarme llevar por los sentimientos.
- Responder con fe.
- Aceptar por temor a perderme.
- Ninguna de las anteriores.

3 ¿Qué más espera Dios de mí para ser salvo? *Hechos 3:19*

- Que obedezca los mandamientos de Dios sin necesariamente depender de él.
- Que sea santo por mis propias fuerzas.
- Que me arrepienta y experimente la conversión.
- Ninguna de las anteriores.

LECCIÓN 6 DEL REINO DEL PECADO AL REINO DE DIOS

1 ¿A quién se le considera hoy parte del pueblo de Israel? *Romanos 2:28-29*

- A aquel que lo es en el interior, es decir, de espíritu (de corazón).
- A quien ha sido circuncidado.
- Al que es judío de nacimiento.
- Ninguna de las anteriores.

2 ¿Cuál es el significado bíblico del bautismo? *Romanos 6:3-6*

- Sumergirse en el agua es símbolo de la muerte al pecado.
- Emerger del agua es símbolo de una vida nueva en el poder de Cristo.
- El bautismo es símbolo del poder de Dios para libertarnos de la esclavitud del pecado.
- Todas las anteriores.

3 ¿Por qué es importante el bautismo? *Marcos 16:16*

- Porque es una demostración de fe para salvación.
- Porque es un testimonio público de fe y compromiso con Jesucristo.
- Porque quien no cree será condenado.
- Todas las anteriores.

LECCIÓN 7 EL RETORNO DEL SALVADOR

1 ¿Por qué Jesús está próximo a retornar a este mundo? *1 Tesalonicenses 4:16-17*

- Para resucitar a quienes murieron ejerciendo fe en el Salvador.
- Para llevar al cielo a los salvos vivos y a los salvos resucitados.
- Para estar para siempre con nuestro Señor.
- Todas las anteriores.

2 ¿Cómo será la victoria del pueblo de Dios en la batalla final? *Apocalipsis 19:19-21*

- La bestia y el falso profeta serán aprisionados.
- La bestia y el falso profeta serán lanzados vivos en el lago de fuego.
- Los reyes de la tierra con sus ejércitos morirán con la espada de Cristo.
- Todas las anteriores.

3 ¿Cómo será el regreso de Jesús? *Mateo 24:27*

- Invisible.
- Visible, semejante a un relámpago.
- De forma espiritual, en el corazón de cada creyente.
- Ninguna de las anteriores.

LECCIÓN 8 EL FIN DEL PECADO

1 ¿Cuál es la solución para el problema de la muerte? *1 Corintios 15:21, 52*

- La reencarnación.
- La resurrección.
- Los avances científicos.
- Ninguna de las anteriores

2 ¿Quiénes participarán de la primera resurrección? *1 Tesalonicenses 4:16; Apocalipsis 20:6*

- Los muertos que descansaron en Cristo.
- Los que no sufrieron la segunda muerte.
- Los bienaventurados y los santos.
- Todas las anteriores.

3 ¿Quiénes participarán en la segunda resurrección? *Apocalipsis 20:14-15*

- Los impíos.
- Los hijos santos y justos de Dios.
- Los que descansaron en el Señor.
- Ninguna de las anteriores.

PALABRAS FINALES **DEL AUTOR**

Qué alegría que lleguemos al final de este curso con la plena seguridad de que el futuro de los salvos será un nuevo comienzo de alegría sin fin. Hoy solo experimentamos fracciones de esa alegría, pero un día será plena y para siempre. No te quedes de lado ni permitas que tu familia, tus parientes, tus amigos y tus seres queridos se vean privados del conocimiento que has adquirido sobre la maravillosa gracia de Dios.



¿Sabías que al solicitar un estudio te conviertes en alumno de la Escuela Bíblica?

¡Ya eres parte de nuestra familia!
¡Accede a nuestra estructura de
servicio y atención, a nuestros
consejeros y a diversos cursos
bíblicos para todas las edades!
¡Todo gratis y sin salir de casa!

CONOCE MÁS



estudielabiblia.com



+55 (12) 98100 1460

ESCUELA
BÍBLICA
LA BIBLIA EN UN NUEVO TIEMPO

un nuevo tiempo para ti

TV | RADIO | WEB



*Acompaña nuestra señal
y aprovecha el acceso a
contenidos exclusivos*

ntplay.com

*Conoce más
sobre nosotros*

nuevotiempo.org

